

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural  
Observatorio Agrocadenas Colombia

**Documento de Trabajo No. 55**

**LA CADENA DEL TABACO EN COLOMBIA**

UNA MIRADA GLOBAL DE SU ESTRUCTURA Y DINAMICA  
1991-2005

**Carlos Federico Espinal G.**  
Director Observatorio

**Héctor J. Martínez Covaleda**  
Investigador Principal

**Nidyan Pinzón Ruíz**  
**Camilo A. Barrios Urrutia**  
Investigadores Asistentes

<http://www.agrocadenas.gov.co>  
[agrocadenas@iica.int](mailto:agrocadenas@iica.int)

Bogotá, Marzo de 2005



# Cadena del tabaco

1. Introducción
2. Estructura y valor de la Cadena
3. Importancia del cultivo de tabaco en Colombia
4. Inicios del cultivo
5. Características del cultivo y proceso de producción
6. Variedades y zonas de producción en Colombia
7. Sistema de producción
8. Producción en Colombia
9. Productividad del cultivo en Colombia
10. Consumo aparente
11. El tabaco en el mundo
12. Precios
13. Costos de producción
14. La industria del tabaco en Colombia
15. Indicadores de competitividad
16. Conclusiones
17. Bibliografía

## 1. Introducción

La Cadena de tabaco en Colombia es relativamente corta, la conforman en el eslabón primario, la producción y el procesamiento de la hoja de tabaco y en la fase industrial, la fabricación de cigarrillos. Del tabaco se obtienen otros productos como los cigarrillos, puros y mezclas de tabacos para pipas que, sin embargo, son menos importantes en el país.

Como se muestra más adelante, la producción primaria de tabaco presenta limitantes importantes derivadas entre otras razones de los rendimientos, toda vez que, aunque presentan una tendencia creciente por encima del promedio mundial, 1.6 Tm./Ha., aún se encuentran lejos del techo tecnológico tanto nacional, 2.4 Tm./Ha., como mundial, 12.9 Tm./Ha.; y son inferiores a los presentados por Estados Unidos.

Esto obedece a diferentes factores, entre otros, a la baja absorción de tecnologías por parte de algunos agricultores, al cultivo de algunas variedades en tierras no aptas, la deficiencia en agua para riego, la baja utilización de la capacidad de siembra de ciertas parcelas, la poca utilización de insumos en algunos cultivos y la resistencia a modificar prácticas de cultivo susceptibles de cambios hacia la eficiencia.

El comercio de la Cadena se caracteriza por ser de doble vía, los cambios en el patrón de exportaciones e importaciones se explican por las demandas industriales. De este modo, si bien es cierto que las importaciones de tabaco rubio han venido creciendo, la producción lo ha hecho igualmente en consonancia con la mayor producción y exportación de cigarrillos de tabaco rubio.

Colombia presenta ventajas en la producción de tabaco en cuanto a los costos de producción, los cuales son una tercera parte de los que se presentan en los Estados Unidos, puesto que en el país es más barata la mano de obra y el alquiler de la tierra. Igualmente, el precio pagado al productor en Colombia es inferior al pagado al productor norteamericano, que sin embargo participa en los mercados mundiales gracias a las ayudas y subsidios otorgados por el gobierno.

En cuanto al tabaco, el país dejó de ser exportador y se convirtió en un importador, lo cual es un signo de debilidad de la Cadena aunque el consumo sigue siendo abastecido por un porcentaje importante de producción nacional.

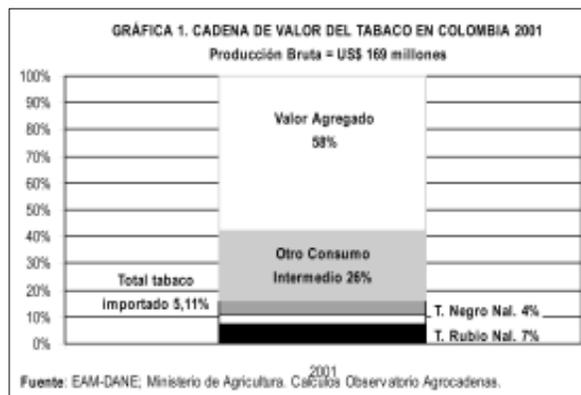
La industria colombiana de cigarrillos viene configurándose de acuerdo a los patrones mundiales, el grado de concentración es cada vez mayor, la tecnología utilizada es equivalente a la usada en cualquier parte del mundo y tiende a fortalecerse por la presencia de las grandes multinacionales: BAT y Phillip Morris. La producción de cigarrillos de tabaco rubio se ha incrementado desplazando a los cigarrillos de tabaco negro; dicha producción es absorbida por el mayor consumo nacional y las exportaciones cuyo principal destino (82%) son los Estados Unidos.

Para garantizar el acceso al producto las empresas procesadoras de tabaco firman contratos de arrendamiento y esto ha implicado mayores rendimientos en las zonas donde la asistencia, la financiación de la infraestructura para el beneficio, la asistencia técnica y la transferencia tecnológica han sido mayores. En esta Cadena se da una integración vertical de los sectores.

La Cadena de tabaco en Colombia viene ganando en competitividad, a los malos resultados de la mitad de la década del noventa le han seguido años de recuperación explicados por la dinámica creciente de la industria. Aunque la tendencia general entre 1992 y 2003 fue a una disminución del área, la producción en el último año alcanzó la mayor producción de todo el período analizado; además, los factores de rentabilidad en costos y precios indican que esta tendencia podría consolidarse en los próximos años.

## 2. Estructura y valor de la Cadena

En Colombia, la Cadena del tabaco está compuesta por dos eslabones: el primero, está relacionado con el sector primario y está conformado por las hojas de tabaco rubio y negro sin desvenar o desnervar; el segundo, contiene todos los produc-

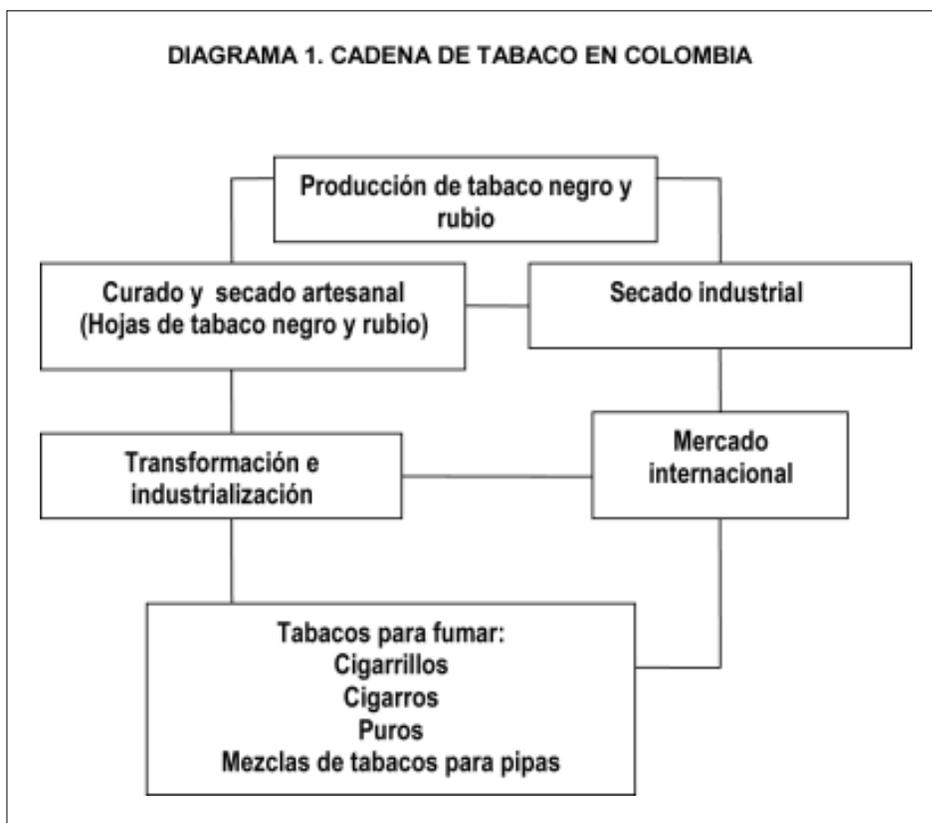


tos elaborados con base en las hojas de tabaco, como los cigarrillos de tabaco rubio y negro, los cigarros, puros y el tabaco para fumar.

La Cadena de valor del Tabaco en el año 2001 alcanzó un valor de US\$ 169 millones, los cuales se distribuyeron, aproximadamente, de la siguiente forma: el 58% correspondió al valor agregado por la industria del tabaco; el 26% a materias primas (distintas al tabaco), servicios públicos, etc. que la industria transfirió durante su proceso de producción; el 16% restante fue el valor del tabaco comprado por la industria de cigarrillos y demás productos elaborados con tabaco.

El valor del tabaco comprado por la industria alcanzó un total de US\$ 27 millones, de los cuales el 46% correspondió al tabaco rubio nacional, el 23% a tabaco negro nacional y el 31% a tabaco rubio importado.

Los US\$ 169 millones producto de la industria del tabaco representaron en 2001 el 0,57% del total de la producción de la industria manufacturera nacional, la cual fue de US\$ 29.653 millones.



Los actores institucionales de la Cadena son:

1. Los agricultores de tabaco que en el 2002 cultivaron alrededor de 13.451 hectáreas repartidas entre diversas zonas del interior del país y la costa atlántica y que están agrupados en 12 organizaciones de agricultores afiliadas a la Federación Nacional de Productores de Tabaco (Fedetabaco).

2. Las cooperativas de agricultores cuya labor esencial se ha orientado a apoyar la comercialización de tabaco en rama.
3. Las empresas que acopian y adecúan el tabaco negro en Santander y el Valle del Cauca para la elaboración de cigarros criollos o "Chicotes", entre las cuales se encuentran Península, Monseñor, Picaso, Vencedor, Cigarros Puyana, Centauro y Gama.
4. Las Comercializadoras Internacionales que contratan la siembra, acopian y adecúan el tabaco de la costa atlántica para exportarlo: C.I. Espinosa Tabacos S.A., C.I. Tairona S.A., asociadas en ASOTABACO y la Casa ADFA.
5. La industria nacional de cigarrillos conformada por COLTABACO S.A. y PROTABACO S.A.
6. Tabacos Rubios S.A. dedicada a contratar la producción de tabacos rubios para exportación.
7. Las entidades de apoyo: los Ministerios de Agricultura, Comercio Exterior y Desarrollo, principalmente; Corpoica, ICA, Colciencias, el Sena, FINAGRO, Banco Agrario, Bancoldex, Proexport y la Corporación Colombia Internacional.

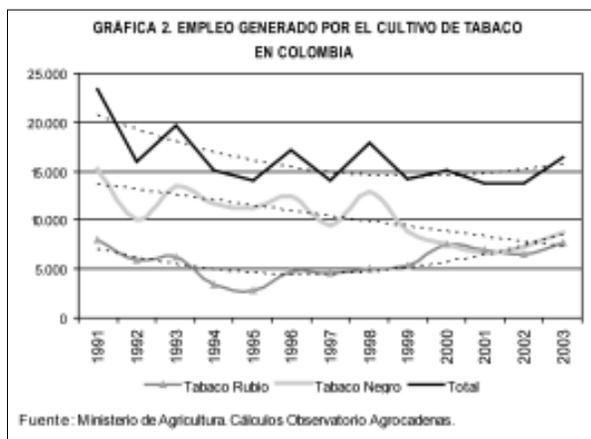
### 3. Importancia del cultivo de tabaco en Colombia

El tabaco por más de un siglo ha estado ligado a la vida de los colombianos en los aspectos económico, cultural y social. En Colombia, como en muchos países del mundo, el tabaco es un importante generador de empleo e ingreso para los agricultores, a la vez que constituye una fuente importante de recursos fiscales y de divisas. Además, la industria del tabaco dinamiza la economía a través de su encadenamiento con otros sectores como el transporte, la industria de cartón (por el uso de empaques), la industria gráfica, la de publicidad, mercadeo y medios de comunicación (por la alta inversión que hace este sector para promocionar sus productos).

Su cultivo es una alternativa atractiva si tenemos en cuenta que se adapta a terrenos pobres y con escasez de agua, poco rentable con otros cultivos. Además, se constituye en una fuente segura de ingresos ya que la cosecha ha sido negociada con anterioridad, lo cual es conveniente para los agricultores que cuentan, entonces, con un mercado asegurado y la financiación de las

empresas compradoras.

Entre 1998 y 2003 el área cultivada con tabaco cada año, en promedio, fue de 14.790 hectáreas, con las cuales se generaron más de 2,5 millones de jornales por año, lo que en términos de empleo generado equivale a poco menos de 15.000 empleos anuales. Como se observa en la Gráfica 2, con excepción de un par de años, el mayor número de personas se empleó en el cultivo del tabaco negro; en el 2003 el número de trabajadores con-



tratados ascendió a 16.463, de los cuales el 53% se empleó en el cultivo de tabaco negro.

Adicionalmente, según la encuesta anual manufacturera del DANE, en promedio, durante la década pasada la industria productora de cigarrillos y cigarros vinculó anualmente a 1.442 trabajadores; el valor de la remuneración a estas personas fue de \$26.052 millones (pesos corrientes) en el 2002. Se estima que en el 2003 la industria del tabaco empleó 1.157 personas.

En el año 2003, en Colombia, se cultivaron 16.131 hectáreas que rindieron 34.458 toneladas, de las cuales cerca del 47% correspondió a los distintos tipos de tabaco rubio y el 53% restante al tabaco negro tipo García y cubita. El cultivo del tabaco ocupó el 0,41% del total del área cultivada en el país, el tabaco rubio 0,46% del área de los cultivos transitorios y el tabaco negro el 0,37% del área de los cultivos permanentes.

La Cadena de tabaco también es una importante generadora de recursos fiscales para la nación y los departamentos. Algunos de los tributos con los que se ha gravado a la cadena son: 1,5% de retención en la fuente sobre el tabaco en rama que vende el agricultor; 16% de IVA con destino al fisco nacional; un arancel para los productos importados, con destino al fisco nacional, del 10% para el tabaco sin desvenar, 15% para el tabaco en rama desvenado y 20% sobre el precio CIF para cigarrillos y cigarrillos; 10% sobre los cigarrillos como apoyo al deporte en los departamentos; por último, un impuesto al consumo de cigarrillos del 55% del precio de venta en puerta de fábrica al detallista, con destino a los departamentos.

#### **4. Inicios del cultivo**

El tabaco es un producto originario de América utilizado por los nativos de todo el continente muchos siglos antes de la llegada de los conquistadores. En América del Sur era considerado una medicina milagrosa y un complemento dietético, además de ser un elemento indispensable en las ceremonias religiosas y militares; se encontraba presente en todos los momentos del ciclo de la vida, en la estructura económica y social, en las funciones políticas del Estado o de la comunidad, en la guerra, en las ceremonias religiosas, en el pensamiento mitológico, en la magia, etc.<sup>1</sup>. Aunque el empleo del tabaco por parte de los nativos americanos, en general, estaba respaldado por un significado místico, su consumo se propagó a España y al resto del mundo como fuente de placer.

En Colombia la producción de tabaco con fines comerciales se remonta a la época de la Colonia. En 1776 el gobierno español estableció el monopolio del tabaco en el Virreinato y delimitó cuatro áreas de producción: Ambalema, Palmira, Zapatoca y Pore; en 1833, el monopolio republicano exportó los primeros cargamentos de 5.000 libras a Europa; en 1850 se reportaron 1'400.000 libras y en 1857 los holandeses compraron a Colombia 16'000.000 de libras.

---

<sup>1</sup> [www.infoaserca.gob.mx](http://www.infoaserca.gob.mx). Editorial Abriendo Surcos.

Asimismo, el tabaco influyó notablemente en el poblamiento de algunas regiones en el siglo XIX, cuando centenares de trabajadores acudían a las zonas tabacaleras para labores de siembra, cuidado del cultivo, recolección y procesamiento. El beneficio del tabaco trajo consigo comerciantes que poblaron las ciudades donde se realizaba el acopio como es el caso de Ambalema, cuya población se triplicó entre 1830 y 1857.

En la costa atlántica sobresalió Carmen de Bolívar como centro de mercadeo y Ovejas por su producción y calidad. El monopolio, establecido en 1776 por la Corona, fue abolido en 1850 cuando el Estado permitió que los compradores privados adquirieran el producto; a partir de la abolición del estanco, el cultivo pasó a manos del capital privado, en su mayoría de origen extranjero, con producciones a gran escala principalmente para la exportación y se convirtió en base de la economía del país. En 1875, hubo una brusca caída en las exportaciones debido al efecto de las plagas en los cultivos y a la competencia de nuevas plantaciones como las holandesas en Java. Por esta razón los grandes terratenientes abandonaron la producción y esas zonas pasaron a otros empresarios que las fueron arrendando a pequeños cultivadores, lo cual determinó la producción de tipo minifundista y de aparcería que impera, en general, en el país.

## 5. Características del cultivo y proceso de producción

El Tabaco es miembro de la familia de las Solanáceas, la *Nicotiana Tabacum* es la principal especie cultivada para su producción comercial. Bajo condiciones normales de cultivo se obtiene una planta de una altura que fluctúa entre uno y dos metros y con un promedio de entre 15 y 25 hojas ubicadas en un solo tallo. Otras especies, como la *Nicotiana Rustica*, también son cultivadas pero son menos preferidas por su menor tamaño y número de hojas.

Debido a que el tabaco es originario de climas tropicales, en estos, la planta vegeta mejor y la cosecha es más temprana. El clima, además de influir en la duración del ciclo vegetativo, afecta la calidad del producto y el rendimiento de la cosecha: la temperatura óptima del cultivo varía de 18 a 28°C. El tabaco es un cultivo sensible a la humedad pero, en general, es preferible un déficit a un exceso de agua; asimismo, para obtener una buena calidad de la hoja es indispensable que la planta cuente con una adecuada exposición a la luz solar.

Los suelos adecuados para el cultivo dependen de la variedad y tipo de tabaco, por ejemplo, el tabaco rubio tipo Virginia necesita suelos arenosos, pobres y se adapta mejor a climas calientes; mientras que el tabaco rubio, tipo Burley, es un poco más rústico, se cura en caney y necesita suelos más orgánicos y fértiles, incluso, se adapta a climas cafeteros marginales bajos.

La producción de tabaco es altamente intensiva en mano de obra y suele cultivarse como planta anual. En Colombia el tabaco rubio es un producto semestral o de nueve meses, dependiendo del clima y el régimen de lluvias de la región donde se cultive; el tabaco negro es un cultivo de mayor duración, la siembra se realiza entre febrero y junio y se llevan a cabo recolecciones mensuales, entre agosto y diciembre.

La semilla de tabaco es muy pequeña y las plantas que produce son bastante delicadas, por esto se siembra en terrenos especialmente preparados, enriquecidos con abo-

nos, desinfectados y cuidados con riegos (semilleros) o en bandejas flotantes<sup>2</sup>. Las plantas se dejan crecer hasta que alcanzan un tamaño aproximado entre 10 y 15 centímetros, entonces se transplantan, generalmente a mano, al terreno de asiento donde dará la cosecha

Posteriormente, viene la fase de fertilización que depende de la calidad de los suelos y del tipo y variedad de tabaco que se cultive. La planta absorbe casi todos los nutrientes que le brinda el suelo y también los ofrecidos por el abono, aportándole, este último, nitrógeno, potasio y fósforo indispensables para su crecimiento, calidad y apariencia.

El riego es muy importante para la maduración de la planta, su exceso o defecto afectan directamente su rendimiento y calidad. Otro requerimiento del cultivo es el aporque, procedimiento que consiste en acercar tierra y contribuir al desarrollo radicular, mejorar el anclaje de la planta y facilitar disponibilidad y absorción de nutrientes.

Las malas hierbas compiten con el tabaco, sustraen los elementos nutritivos del suelo y albergan parásitos y enfermedades que pueden propagarse a las plantas de tabaco; por lo general, se eliminan manualmente y con azadones mecánicos o con tratamientos químicos.

En Colombia la actividad cultural de despunte<sup>3</sup> en los cultivos de tabaco rubio se conoce como el cape y control de chupones: el cape, consiste en quitar el botón y el deschupone, en quitar los rebrotes cuyo crecimiento se incrementa con el cape; estas prácticas engrosan la hoja e incrementan su tamaño, permiten mayor absorción de nutrientes, mejoran la resistencia a la sequía, reducen la población de insectos y mejoran la calidad de la hoja curada.

Posterior al trasplante, aproximadamente entre los 90 y los 100 días, las hojas alcanzan la madurez necesaria para cosechar y pasar luego a su recolección. El tabaco rubio que se cultiva en el país alcanza su madurez entre los 90 y 130 días después del trasplante, mientras que el tabaco negro tiene una cosecha más temprana, aproximadamente a los 60 días del trasplante. La recolección es un proceso continuo en el cual se cortan las hojas de la base de la planta.

La recolección es un proceso que afecta la calidad final de las hojas, por lo cual se lleva a cabo de diferentes maneras dependiendo de la variedad de tabaco que se haya cultivado y su destino industrial, ya sea la fabricación de cigarrillos, cigarros u otros. Las variedades Virginia y Oriental utilizadas en la fabricación de cigarrillos se recolectan por pisos floreales, es decir, se recogen las hojas más altas de la planta, y las variedades Burley y aquellas utilizadas en la fabricación de cigarros, por planta entera, es decir,

---

<sup>2</sup> Son compartimentos donde se utiliza semilla pildorada y se mantiene a flote en pequeñas piscinas, de manera que la planta mantiene la humedad y los nutrientes que necesita directamente del agua. En Colombia esta modalidad de semillero es promovida por Coltabaco a través de su Centro Experimental de Investigación en Villanueva (Santander).

<sup>3</sup> Aproximadamente después de ocho semanas del trasplante, se realiza el despunte cortando las flores y hojas superiores de la planta, para lograr que el crecimiento y desarrollo se concentre en las hojas. La maduración es escalonada de la base de la planta hacia arriba.

se recolectan todas las hojas de la planta. En Colombia la recolección se realiza en forma manual y es una actividad que involucra toda la familia. Otros países como Estados Unidos cuentan con tecnología que les permite la recolección por medios mecánicos.

Una vez recolectado el tabaco, este debe ser secado y/o curado, su contenido de humedad es de un 90%, y este proceso lo reduce hasta un 20% o 15%. El curado transforma la composición química de las hojas, el color empieza a cambiar hacia el marrón, naranja o dorado, dependiendo del tipo de tabaco y la forma de curarlos.

El tabaco rubio, tipo Burley, se transporta al caney para ser seleccionado, luego se carga para ser secado o curado. El tabaco negro, tipo cubita, también se ensarta en el caney donde se cura 15 o 20 días antes de salir al mercado<sup>4</sup>. De acuerdo al tipo de curado o secado al que sean sometidas las hojas se distinguen cuatro tipos principales de tabaco:

- **Curado por Hornos.** También conocido como “flue-cured Virginia” o sólo Virginia. Debe su nombre al hecho de haber sido empleado por primera vez en este estado norteamericano. Como fuente de calor se emplea carbón mineral, gasolina o leña; el proceso consiste en hacer circular el aire caliente a través de las hojas de tabaco, por lo que se acostumbra el uso de ventiladores.
- **Curado por Fuego (humo).** El método de secado es similar al empleado en el tipo anterior, con la diferencia de que en este el calor es ofrecido abiertamente y de esta exposición directa al humo se obtiene su característico sabor y aroma.
- **Curado por Aire.** Es secado al medio ambiente con un mínimo control artificial de la humedad; en este tipo se incluyen el tabaco Burley y tabacos rubios y negros.
- **Curado al Sol.** Los tabacos orientales pertenecen a este tipo y su fuerte sabor es obtenido por el secado directo al sol.

Después de este proceso, el tabaco se clasifica por grados de calidad, es empacado y embalado en fardos de 20 a 50 Kg. para ser entregado a los productores nacionales o a los procesadores del exterior. La etapa que sigue es semi-industrial donde se limpia la hoja, reclasifica y desnerva (se separa el palo o nervadura de la hoja) y se vuelve a secar o curar, posteriormente, se empaca en fardos de 200 Kg.; el producto en esta etapa se identifica como hoja de tabaco desvenada, la cual se envía al exterior o es consumida por la industria nacional en la fabricación de cigarrillos.

---

<sup>4</sup> En la costa colombiana el caney se construye con palma amarga sobre horcones de madera y piso de tierra y se divide en camarotes. Para una ha se requiere uno de 14 m. de largo por 5 de ancho, dividido en 4 camarotes de 3,5 m. cada uno. Las sargas de cabuya se colocan 20 cm. una de otra quedando el ápice de las hojas a un metro de la tierra. En una cabuya caben 200-300 hojas según la clasificación. La hoja está seca cuando la nervadura se quiebra al tratar de doblarla. En época de invierno el secado se ayuda con fogones. Ver Corporación Colombia Internacional CCI. *Acuerdo de competitividad de la cadena productiva del tabaco en Colombia*. Bogotá, julio 4. 2001.

## 6. Variedades y zonas de producción en Colombia

El tabaco (*Nicotiana Tabacum*) se ha adaptado a un amplio rango de condiciones ambientales en las diferentes partes del mundo, en el caso de Colombia, el tabaco se produce en varios pisos térmicos con diferentes calidades de suelos y climas, que van desde los cercanos al nivel del mar con más de 30° C hasta alturas de 1,600 m.s.n.m. con un promedio de 20°C.

Las distintas características del suelo y el clima generan diferencias significativas en las propiedades de la hoja. Estas diferencias afectan la sustituibilidad de la hoja en la manufactura de tabaco y conducen a una especialización regional de acuerdo con la tendencia de la demanda y la disponibilidad de factores de producción favorables para cada tipo de cultivo. Cada área geográfica produce un tipo especial de hoja que es adaptada a diferentes usos: cigarrillos, cigarros y tabaco de fumar o de mascar.

En Colombia se cultiva tanto el tabaco rubio como el tabaco negro. Del primero se cultivan tres tipos: el Virginia (o “flue cured”), el Burley y el Virginia secado al aire (VICA).

El tabaco Virginia se ha implantado básicamente con variedades importadas y su cultivo es promovido por Coltabaco, Protabaco y Tabacos Rubios. Tiene características muy parecidas al tabaco negro, aunque su nivel de nicotina es inferior y se cura de manera artificial con aire caliente proporcionado por hornos, con los cuales se puede controlar la temperatura y el nivel de humedad. Este proceso es más costoso pero se ejecuta en cerca de 100 horas (5 días), frente a 25 a 40 días que demora el curado en Caney de los demás tabacos.

El tabaco Burley presenta hojas ovolanceadas, grandes, de color canela y de textura semifina que permiten el secado en caney. En general, el tabaco rubio es acopiado por Coltabaco, Protabaco y Tabacos Rubios a través de sus agencias locales utilizando contratos de producción, y está orientado principalmente a la fabricación de cigarrillos suaves.

El Tabaco Rubio se produce en Santander, principalmente en los municipios de Capitanejo, Enciso, San Miguel, San Juan de Miranda, Málaga, Molagavita, San Gil, Mogotes, Onzaga y San Joaquín; en el Norte de Boyacá, donde sobresale el municipio de Gutierrez; en Santander del Norte, en los municipios de Abrego, Ocaña, Villa del Rosario, los Patios y Cúcuta; en el Tolima, en el Huila, y se está ampliando en el Quindío, en el Valle, Cauca y Nariño. La producción de este tabaco, aproximadamente en un 50%, se lleva a cabo en la modalidad de arrendamiento que tiende a crecer frente a los productores propietarios, debido a la creciente inseguridad rural y a las exigencias del cultivo en inversión y administración.

Por otro lado, del Tabaco Negro se cultivan dos tipos, el García y el Cubita, cuyas variedades han venido siendo desarrolladas por el ICA, CORPOICA y COLTABACO. La planta del tabaco negro puede alcanzar más de dos metros y tiene en promedio 42 hojas para recoger.

El tabaco negro, tipo García, tiene hojas grandes, anchas y gruesas y se cultiva esencialmente en Santander, en los municipios de Capitanejo, Enciso, San Miguel, San

Juan de Miranda, Málaga, Molagavita, San Gil, Villamier, Barichara, Curití, Pinchote, Aratocha, Jordán, Cabrera, Mogotes, Onzaga, San Joaquín, Girón, Los Santos y Piedecuesta; y en Boyacá, en los municipios de Cobarachía, Soatá, Tipacoque, San Mateo, Mocarabita y Guacamayas. Cerca del 57% de su producción es acopiada directamente por la industria de cigarrillos por medio de los contratos de siembra acordados previamente y el resto de la producción es adquirido de contado por las empresas de cigarros. La aparcería y arrendamiento de la tierra, así como el trabajo familiar, son características predominantes en el cultivo. En la aparcería, el agricultor pacta con el propietario de la tierra el pago en especie o en dinero del 20% o del 25% de la producción resultante, dependiendo de los aportes que, para cubrir gastos del cultivo, haga el dueño de la tierra.

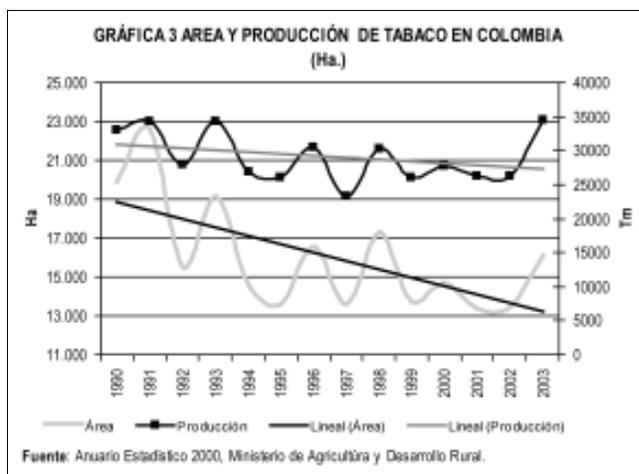
El tabaco negro, tipo cubita, se cultiva con fines de exportación. Su cultivo se inició en la costa atlántica hacia 1870, utilizando variedades traídas de Cuba con el propósito inicial de atender mercados en Alemania. Las plantas de estas variedades son normalmente más altas que las de tabaco rubio, más de 2 mts. y 40 hojas para recoger, sus hojas son alargadas y angostas, lo cual permite obtener una lámina desvenada de buen tamaño. Adicionalmente, la presencia de nicotina y alquitranes es baja comparada con los demás tabacos colombianos. Su cultivo es intensivo en mano de obra y utiliza en las labores, esencialmente, mano de obra familiar (70%). La mano de obra representa entre el 82% y 90% de los costos totales del cultivo debido a que los agricultores tradicionalmente utilizan pocos insumos. La mayoría de agricultores son propietarios.

## 7. Sistema de producción

En cuanto a la forma en que se produce, en el país se presentan varios tipos de procedimientos de cultivo, los cuales varían dependiendo del tipo de tabaco, la región donde se lleva a cabo la cosecha, la forma de tenencia de la tierra, el tipo de agricultor y el mercado al cual está dirigido el producto. A pesar de lo anterior, hay ciertos elementos

comunes para la mayoría de los cultivadores del tabaco en Colombia, que pueden ser empleados para describir el sistema de producción de este producto.

En general, el cultivo de tabaco es intensivo en mano de obra<sup>5</sup>, poco exigente en agua, se maneja sin sombrero y con poco uso de insumos químicos si se le compara con otros cultivos comunes en el país. El cultivo se lleva a cabo en terrenos de poca extensión (es un cultivo de minifundio) con una dimensión que varía según



<sup>5</sup> Algunos estudios sugieren que por esta razón predomina la producción bajo aparcería y el trabajo familiar, porque los salarios subirían considerablemente los costos de producción. SALAZAR, María Cristina. *Aparceros en Boyacá*. Bogotá. Ediciones Tercer Mundo.

la región: 0,75 Ha. en Santander y Boyacá; 1 Ha. en la costa; 1,5 hectáreas en Norte de Santander, 6,5 Ha. en el Huila.

Predomina la producción por contrato o mandato de producción, los cuales especifican el número de matas o área a sembrar, la producción esperada, la supervisión o asesoría sobre el cultivo y los precios de la hoja, según la clasificación de cada empresa. Los contratos son otorgados directamente por las empresas compradoras, en el caso de los cultivos situados en el interior del país e incluyen intermediarios, en el caso de los cultivos de la costa.

En los contratos también se fija la financiación tanto para los insumos como para la mano de obra. En ocasiones, también se financia la casa de curado o caney (para el caso del tabaco VICA, Burley y tabaco negro) y el horno (para el tabaco Virginia).

Una parte importante de la producción en Girón, los Santos y Piedecuesta en Santander, y una parte pequeña en la costa, se lleva a cabo sin contrato y se vende al mejor postor, esencialmente para la exportación y la producción de cigarrillos.

## 8. Producción en Colombia

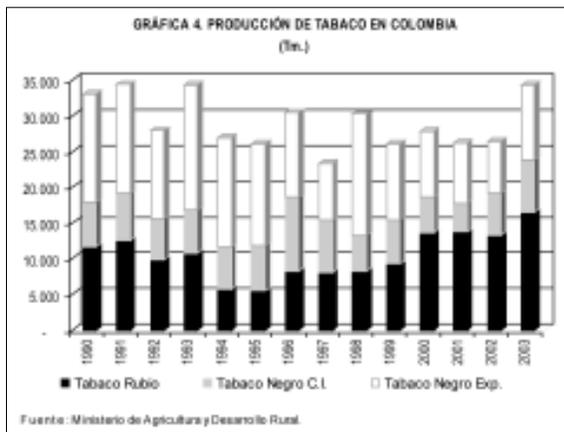
El total de la superficie cultivada en Colombia con tabaco se redujo durante 1990 a 2003 en cerca del 2.5% anual, de tal forma que mientras en 1990 se dedicaban al cultivo de este producto, tanto rubio como negro, 19.906 Ha., en el 2003 la superficie empleada fue de 16.131 Ha. La producción tuvo un comportamiento descendente en razón de un 0.9% anual durante el período. En el 2002, la producción alcanzó 26.332 Tm., cifra mucho menor a las 32.989 Tm. producidas en 1990. A pesar de lo anterior, en el 2003 la producción consiguió 34.458 Tm., el mayor volumen alcanzado durante todo el período, esto como resultado de los incrementos en la productividad, la cual fue del orden de 1,5 % anual. Un claro fenómeno que se dio durante los 90 es la sustitución de la producción de tabaco negro por tabaco rubio en algunas zonas del país, presionada por la mayor demanda de cigarrillos suaves.

Hay varios factores de origen tanto interno como externo que pueden explicar la caída en la producción del tabaco en Colombia hasta el año 2002. Entre estos factores se encuentran los altos costos de producción y la mayor demanda de cigarrillos suaves basados en tabaco rubio, que ha motivado la sustitución del cultivo de tabaco negro por tabaco rubio; el resultado neto ha sido una disminución del total producido puesto que el cambio de un cultivo a otro no siempre es posible. Estas condiciones son especialmente graves en la costa atlántica, principal zona de cultivo del tabaco negro del tipo cubita. La recuperación en el 2003 puede explicarse por el aumento en los precios internacionales que incentivó la mayor producción de tabaco rubio demandado por la industria para la fabricación de cigarrillos suaves.

**TABLA 1. ELASTICIDAD PRECIO DE LA OFERTA DE TABACO NEGRO\***

	Área		Producción	
	Corto plazo	Largo plazo	Corto plazo	Largo Plazo
<b>1970-2001</b>	0,36	0,53	0,27	0,95
<b>1997-2001</b>	0,57	0,85	0,39	1,37

\*Tomado del Documento de Trabajo Agrocadenas No 49.



Un estudio realizado por el Observatorio Agrocadenas<sup>6</sup> encontró que la respuesta de la oferta agrícola de tabaco negro, tanto área como producción, a aumentos en los precios es positiva. Es decir, que la oferta de tabaco negro es elástica a los precios y por tanto, los cambios en las políticas de precios si pueden afectar de forma importante la producción de tabaco.

Las elasticidades precio para el área y para la producción de tabaco son mayores en el largo plazo, es decir, “en el corto plazo la producción agrícola es relativamente rígida

ante variaciones en los precios, mientras que en largo plazo la respuesta es superior.” Aunque en el corto plazo la elasticidad del área es mayor que la de la producción, en el largo plazo es menor. Esto indica que ante una señal positiva de precios en el largo plazo los productores responden más en términos de producción que en área, lo que puede explicarse por la dificultad de los pequeños agricultores de alquilar o comprar más tierra y la mayor facilidad de emplear más recursos, como mano de obra, en intensidad y calidad para aumentar la producción.

Por tipo de tabaco tenemos que la producción de tabaco rubio, Virginia y Burley, presentó dos fases distintas durante el período. Entre 1990 y 1995 se dio una continua reducción, pasando de 11.645 Tm., a 5.508 Tm.; a partir de este año se inicia una fase de recuperación que sitúa la producción por encima de las 8.000 Tm., pero que se ve más claramente entre 1999 y 2000, cuando la producción pasa de 9.246 Tm. a 13.642 Tm.; en el 2003 la producción fue de 16.392 Tm.

En el 2003 el tabaco rubio se cultivó en Boyacá, la Guajira, Huila, Nariño, Norte de Santander, Risaralda, Santander, Tolima y Valle del Cauca, pero sólo entre Risaralda, Guajira y Nariño explican el 92% de la producción total.

En cuanto al tabaco negro, del tipo García, en 2003 se produjeron 7.277 Tm., casi 1.360 Tm. más que en el 2002. Durante los últimos 10 años la producción del tipo García se redujo, en promedio, a una tasa de 1% anual. En zonas de Norte de Santander y Tolima, donde tradicionalmente se cultivaba, se dejó de producir en la primera mitad de la década y actualmente, sólo se cultiva en Boyacá y Santander, siendo este último el mayor productor en el 2003 con el 95% del total de la producción.

En los últimos años cerca del 60% de la producción de tabaco negro tipoGarcía fue adquirida por Coltabaco y Protabaco para la producción de cigarrillos, mientras que

<sup>6</sup> RAMÍREZ, Manuel y Héctor Martínez. Respuestas de la Oferta y la Demanda Agrícola en el Marco de un TLC con Estados Unidos. Observatorio de Agrocadenas IICA, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Documento de Trabajo No 49. Bogotá, mayo, 2004. Este estudio se realizó en el marco del trabajo “Diseño de una estrategia de negociación para el Acuerdo Bilateral con Estados Unidos a la luz de la evaluación de la Política Agropecuaria”, bajo la dirección del Dr. Luis Jorge Garay.

la producción restante se destinó a la elaboración de cigarros criollos. Últimamente se han venido registrando exportaciones de tabaco y desperdicios de tabaco negro, lo que está contribuyendo a aumentar los precios del tabaco para cigarros criollos en el área de Bucaramanga.

**TABLA 2. RENDIMIENTOS DEL CULTIVO DE TABACO POR TIPO Y DEPARTAMENTOS PRODUCTORES. (Tm./Ha.)**

Tipo de tabaco	Departamento	1992	1993	1996	1997	2002	2003	Prom. 1992-2003	Cto %
<b>Tabaco rubio</b>	Antioquia	1,73	1,67			0,00	0,00	0,8	-3,6%
	Boyacá	1,71	1,50	1,47	1,49	1,39	1,44	1,5	-1,2%
	Caldas			2,91	1,63	0,00	0,00	1,5	-4,6%
	Cauca	2,45	1,50			2,53	0,00	1,9	2,7%
	Cesar	1,80	1,50			0,00	0,00	0,8	-1,8%
	La Guajira	2,40	2,30	2,30	2,59	2,25	2,53	2,4	0,0%
	Huila					2,27	1,78	1,8	8,2%
	Nariño	1,75	1,83	1,89	1,90	2,70	2,70	1,9	1,9%
	Norte Santander	2,51	1,80			2,12	2,33	2,0	-0,6%
	Quindío		2,50	1,78	1,81	0,00	0,00	1,4	-4,9%
	Risaralda	1,14	1,51	1,64	1,74	1,89	1,91	1,7	2,7%
	Santander	1,40	1,41	1,80	1,80	1,80	1,80	1,6	2,3%
	Tolima	2,07	2,40	1,64	1,60	1,95	2,04	2,0	-0,1%
	Valle					2,12	1,86	1,9	0,3%
	<b>Total</b>		<b>1,69</b>	<b>1,75</b>	<b>1,77</b>	<b>1,80</b>	<b>2,08</b>	<b>2,15</b>	<b>1,8</b>
<b>Tabaco negro Exp.</b>	Bolívar	1,76	1,63	1,98	1,84	2,14	2,15	2,0	1,90%
	Magdalena	1,80	1,80	1,76	1,80	1,72	1,75	1,8	-0,40%
	Santander		1,67			0,00	0,00	0,6	
	Sucre	2,00	2,38	1,77	1,31	1,76	2,42	1,9	-0,90%
	<b>Total</b>		<b>1,91</b>	<b>2,01</b>	<b>1,84</b>	<b>1,61</b>	<b>1,83</b>	<b>2,30</b>	<b>1,9</b>
	Boyacá	1,51	1,55	1,19	1,40	1,16	1,35	1,4	-1,2%
	Santander	1,90	1,39	1,95	1,77	1,94	1,95	1,9	2,6%
	Tolima	1,80				0,00	0,00	0,6	
	<b>Total</b>		<b>1,79</b>	<b>1,42</b>	<b>1,89</b>	<b>1,74</b>	<b>1,87</b>	<b>1,90</b>	<b>1,8</b>

Fuente: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Cálculos Observatorio Agrocadenas.

El tabaco negro tipo cubita se cultiva en la costa atlántica, en los departamentos de Bolívar, Magdalena y Sucre. Durante los últimos 13 años su producción se vio reducida 5% anual, de esta forma mientras en 1993 se produjeron 17.535 Tm., en el 2003 la producción sólo alcanzó 10.425 Tm. El mayor productor es el departamento de Sucre, que además aumentó su participación sobre el total nacional debido a las mayores reducciones en la producción en los otros dos departamentos cultivadores, por lo que en el 2003 representó el 70% de la producción total.

Cerca del 90% de la producción es contratada y adquirida por C.I. Espinosa Tabacos, S.A, C.I. Tairona S.A. y Casa ADFA, directamente o a través de corredores o comisionistas autorizados, y adecuada con destino a la exportación para Europa, Estados Unidos y el Norte de África, especialmente.

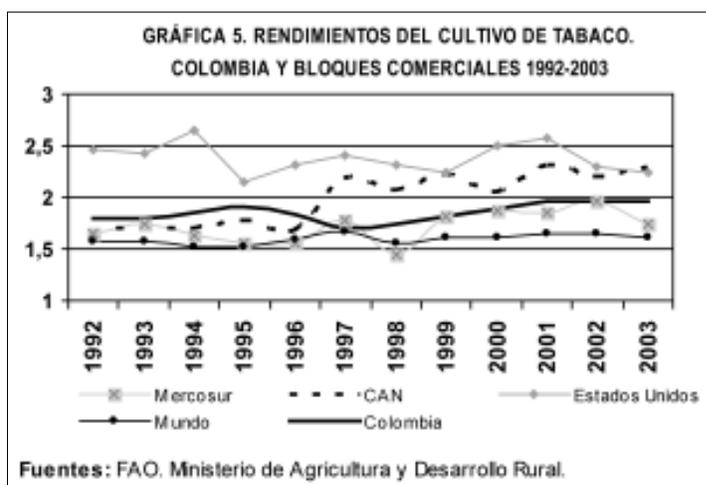
## 9. Productividad del cultivo en Colombia

En la Tabla 2 puede apreciarse que la productividad del tabaco difiere de acuerdo al tipo de tabaco y según la región donde se cultiva. En general, el rendimiento del tabaco en el país presentó un comportamiento de altibajos con una tendencia al alza. El patrón de comportamiento regional durante el período analizado presenta diferencias significativas.

En cuanto al Tabaco Rubio la productividad del cultivo varía mucho entre regiones, debido a las diferencias en la calidad de la tierra, las prácticas tradicionales de cultivo y la disponibilidad de riego. Los mayores rendimientos se presentaron en la Guajira y Tolima, donde el rendimiento promedio durante el período fue de 2,4 Tm./Ha. y 2 Tm./Ha., respectivamente. Por otro lado, en Boyacá y Caldas los rendimientos disminuyeron a una tasa promedio anual de -1.2% y -4.6% respectivamente, alcanzando en promedio tan solo 1,5 Tm. por hectárea cultivada. Factores importantes en el comportamiento de los rendimientos han sido la absorción de las tecnologías por parte de los agricultores, la disponibilidad de tierras aptas y agua para riego, el apoyo de la industria en la financiación del cultivo y la infraestructura para el beneficio, la asistencia técnica y el monitoreo de los cultivos<sup>7</sup>.

La productividad total del cultivo creció entre 1992 y el 2003 a una tasa promedio anual de 1.7%, su máxima cifra se alcanzó en el 2003 con 2.15 Tm./Ha. y la mínima en 1998 con 1.67 Tm./Ha. El promedio general fue de 1.8 Tm./Ha. para todo el período, cifra ligeramente superior al rendimiento promedio mundial 1.6 Tm./Ha.

A su vez, los niveles de rendimiento del Tabaco negro, tipo García, en el ámbito nacional han venido aumentando a una tasa promedio de 2.3% anual entre 1992 y 2003, aunque se presentan altibajos en dicha tendencia y el patrón difiere entre los departamentos productores. En Santander, los rendimientos crecieron 2.6% promedio anual, mientras que en Boyacá los rendimientos decrecieron a una tasa de -1.2% promedio anual. En este último, en 1992 se obtenían 1.5 Tm./Ha. y en el año 2003 el rendimiento alcanzó tan sólo 1,3 Tm./Ha.



Con respecto a la productividad en el cultivo de Tabaco negro, tipo Cubita, se tiene que los rendimientos han crecido a una tasa muy pequeña de 0.1% anual, estos han disminuido en Magdalena -0.4% promedio anual y en Sucre a una tasa de -0.9%. El único departamento con crecimiento constante en los rendimientos es Bolívar con una tasa de 1.9% promedio anual. En el 2003, los mayores rendimientos los presentó el de-

<sup>7</sup> CCI. 2001. Acuerdo.

partamento de Sucre con 2,4 Tm./Ha., seguido por Bolívar con 2.1 Tm./Ha. y por último Magdalena con 1,7 Tm./Ha. Los rendimientos no tienden a aumentar por varias razones, la baja utilización de la capacidad de siembra de las parcelas, la baja utilización de insumos, la falta de riego y la resistencia a modificar las prácticas de cultivo<sup>8</sup>.

Teniendo en cuenta que los mayores rendimientos nacionales son de 2.4 Tm./Ha. y el promedio nacional es 1.6 Tm./Ha., se evidencia un techo tecnológico, lo cual revela que el país aún tiene un gran camino por recorrer en procura de mejorar la productividad nacional. En la Gráfica 5 se observa que al iniciar la década de los noventa la productividad del tabaco en Colombia era similar al promedio de rendimientos en los países de la CAN, pero en los últimos años ha estado por debajo de este. Igualmente, es inferior a los rendimientos presentados en Estados Unidos pero superior al promedio en los países del MERCOSUR y el mundo. Los rendimientos presentados en la Guajira para el tabaco rubio, 2.4 Tm./Ha., están por encima del promedio mundial y de todos los bloques comerciales del hemisferio; pero el rendimiento en Boyacá, un importante departamento productor, es tan sólo 1.4 Tm./Ha., ubicándose por debajo del promedio mundial.

## 10. Consumo aparente

En Colombia el tabaco es consumido en todos los estratos socioeconómicos y en todas las regiones del país, principalmente en forma de cigarrillos. Según la encuesta de ingresos y gastos del DANE, las familias colombianas destinan en promedio \$23.788 mensuales (pesos 2002) para la compra de productos elaborados con tabaco (cigarrillos, cigarros, picadura, etc.), principalmente cigarrillos, a los cuales se destina el 99% de estos recursos. En algunas áreas rurales es popular el consumo de cigarros criollos y en los últimos años ha aumentado la importación de cigarros puros. El gasto mensual de las familias en los productos elaborados con tabaco representa el 4,4% del gasto total en alimentos y bebidas.

El consumo aparente de tabaco en Colombia creció cerca del 5,1% anual durante el período 1991-2003. Este comportamiento es contrario al presentado en general en el mundo, donde el consumo se redujo en 1,46% anual durante estos años, a pesar del aumento en el consumo en los países en desarrollo. La reducción en el consumo mundial está explicada por el estancamiento en la producción y las fuertes campañas emprendidas por los organismos de salud en los países desarrollados, que condujeron a que en estos países disminuyeran la demanda. Por ejemplo, en Estados Unidos el consumo aparente se redujo en casi un 3% anual, en Italia el 2% y en Japón el 1%.

A pesar del crecimiento presentado por el consumo aparente del tabaco en Colombia, el consumo per cápita sigue siendo inferior al registrado en otros países del mundo. En el 2003, en Colombia, el consumo aparente per cápita fue de 0,74 Kg. de tabaco por habitante, superior al registrado en los países de la CAN (0.48 Kg./Hab.), pero menor al presentado en los países del MERCOSUR (1,27 Kg./Hab.), NAFTA (1,36 Kg./Hab.) y la Unión Europea (1,69 Kg./Hab.).

---

<sup>8</sup> CCI. Acuerdo.

TABLA 3. ESTIMACIÓN DEL CONSUMO APARENTE DEL TABACO\* BRUTO EN COLOMBIA 1991-2003

Año	Producción (Tm.) <sup>1</sup>	Importaciones (Tm.) <sup>2</sup>	Exportaciones (Tm.) <sup>2</sup>	Consumo Aparente (Tm.) <sup>3</sup>	Consumo Per cápita (Kg./Hab.) <sup>3</sup>	Tasa de apertura exportadora	Penetración de importaciones
1991	34.338	1.294	14.391	21.242	0,595	67,75%	6,09%
1992	27908	412	18.964	9.356	0,257	67,95%	4,41%
1993	34.320	315	9.515	25.120	0,677	27,73%	1,26%
1994	26.904	139	13.675	13.368	0,353	50,83%	1,04%
1995	26.000	492	11.783	14.709	0,382	45,32%	3,35%
1996	30.413	1.379	11.251	20.541	0,523	36,99%	6,71%
1997	23.319	1.839	8.479	16.678	0,416	36,36%	11,03%
1998	30.236	3.106	7.590	25.751	0,631	25,10%	12,06%
1999	26.057	3.332	10.217	19.171	0,461	39,21%	17,38%
2000	27.767	3.114	9.465	21.416	0,508	34,09%	14,54%
2001	26.157	4.337	6.251	24.244	0,563	23,90%	17,89%
2002	26.332	3.887	6.505	23.714	0,541	24,71%	16,39%
2003	34.234	5.278	6.265	33.247	0,746	18,30%	15,88%
Crecimiento	-0,7%	24,2%	-7,6%	5,1%	3,3%	-8,5%	19,1%

Fuentes:

\*Hojas de tabaco

1. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.

2. Bases de Datos Comercio Exterior DANE

3. Cálculos Observatorio Agrocadenas.

El cuadro incluye desperdicios de tabaco.

Partidas tabaco negro 2401101000 2401201000

Partidas tabaco rubio 2401102000 2401202000

La tasa de apertura exportadora, es decir, la participación de las exportaciones en el consumo aparente nacional de hojas de tabaco, ha disminuido, de este modo mientras en 1992 era de 68% en el 2003 fue tan sólo de 18%. Por el contrario, el indicador de penetración de importaciones (la participación de las importaciones en el consumo aparente) ha aumentado en los últimos años a una tasa promedio de 19%. En 1992 la participación de las importaciones en el consumo aparente equivalió al 4.4%, mientras que en 2003 dicha participación fue del 15%. Todo esto refleja que la producción nacional cada vez tiene una menor participación en el consumo de la industria nacional, dicho comportamiento se explica por la mayor importación de tabaco rubio demandado por la industria para la fabricación de cigarrillos y por las menores exportaciones de los demás tipos de tabaco.

## 11. El tabaco en el mundo

### Generalidades

De los cultivos no destinados a la alimentación, el tabaco es el más importante. Es cultivado en más de 125 países dispersos en seis continentes, gran parte de ellos países en desarrollo, donde su cultivo juega un papel muy importante desde el punto de vista social y económico. En el sector agrícola, este producto es un cultivo más rentable que los granos básicos puesto que su precio es mucho más estable que el de otros bienes primarios, ya que de todos modos, recibe altos subsidios en Estados Unidos y

la Unión Europea, y existen menos problemas para su financiamiento, comercialización y almacenamiento.

En el contexto mundial, gracias a que es un producto intensivo en mano de obra, el tabaco es un gran generador de empleo. Algunas estimaciones sugieren que cerca de 33 millones de personas en el mundo son empleadas anualmente en el cultivo de este producto; la mayor parte de estos empleos se dan en los países en desarrollo, donde el cultivo del tabaco es realizado por trabajadores no calificados. Para tener una idea del nivel de empleo generado por el tabaco, el cultivo de caña de azúcar en el mundo emplea tan sólo 1,65 millones de personas anualmente.

El número de personas empleadas aumenta si se tiene en cuenta las industrias relacionadas, pues se estima que cerca de 70 millones de personas en el mundo son empleadas al año en actividades relacionadas con el procesamiento y elaboración de productos a base de tabaco.

Es de resaltar, que en general, en todos los países del mundo el tabaco se produce por contratos o se vende en subastas donde hay un solo comprador: las empresas procesadoras. Esto ha conducido a que en casi todas partes los agricultores reciban bajos precios por su producto y en algunos casos, como en Zimbabwe y Malawi, no alcance para remunerar con un salario mínimo el trabajo familiar invertido en la producción. Incluso en países donde los productores de tabaco reciben ayudas como en los Estados Unidos, las procesadoras ejercen su poder para afectar los precios, los inventarios y la remuneración final de los agricultores. Algunas veces en los contratos de producción se incluyen préstamos para insumos pero como el pago de la cosecha debe someterse a evaluación de la calidad o el "grado" del tabaco, en ocasiones este no alcanza para cubrir las deudas adquiridas con las tabacaleras.

La producción de tabaco se vio reducida en los noventa como resultado de cambios en las condiciones mundiales que afectaron su consumo. La crisis económica en varios países (Rusia, Brasil y algunos países de Asia) y las campañas de salud emprendidas por los gobiernos de los distintos países sobre las consecuencias de fumar, especialmente en los desarrollados, afectaron negativamente su demanda.

En los países desarrollados se han emprendido fuertes campañas que buscan desincentivar el consumo de los derivados del tabaco, especialmente el cigarrillo, debido a los problemas que este genera en la salud de los consumidores y los altos costos en los tratamientos que por estas enfermedades deben enfrentar los sistemas nacionales de salud.

Estas campañas han llevado a la implantación de altas tasas en los impuestos a la venta de los productos que contienen tabaco, que en muchos casos sobrepasan el 50% (en el Reino Unido, Francia, Alemania, Australia y Japón las tasas son del 78%, 73,5%, 68,9, 64,8 y 59,1% respectivamente), junto a grandes campañas publicitarias y publicitados procesos judiciales contra las grandes tabacaleras.

## **Producción mundial**

En las últimas décadas la producción mundial de tabaco ha experimentado cambios importantes. Durante la década del sesenta y hasta mediados de los setenta la produc-



ción mundial presentó un fuerte crecimiento, en los ochenta su comportamiento fue muy irregular, presentando años con niveles importantes de producción y otros con niveles muy por debajo del promedio.

Durante la década pasada la producción presentó un marcado estancamiento. En los primeros años de ese período la producción de tabaco continuó con el proceso de crecimiento iniciado en la segunda mitad de

los ochenta, de tal forma que pasó de 7 millones de toneladas en 1990 a 8 millones en 1993, sin embargo, durante los últimos años de la década de los noventa y los primeros de esta, se presentó un fuerte retroceso con niveles de producción cercanos a los observados durante los primeros años de los ochenta.

El estancamiento en la producción se deriva de la caída en los precios y el consumo de los bienes fabricados con el tabaco. La caída en los precios internacionales fue una constante para todos los bienes agrícolas y el tabaco no fue la excepción; por otro lado, el consumo se vio afectado por múltiples campañas de salud en contra del cigarrillo y crisis económicas en varios países.

Desde 1953, estudios de los distintos centros de investigación médica en el mundo han señalado al consumo de los productos fabricados con tabaco, cigarrillos, puros, tabaco para mascar, como causa de múltiples enfermedades, entre las cuales sobresalen el cáncer, sobre todo el bronco pulmonar y el de garganta. Estos estudios tuvieron mucho eco en los noventa como resultado de grandes campañas de publicidad contra el consumo del cigarrillo y los procesos contra las tabacaleras, particularmente en los países desarrollados, debido al aumento en el número de fumadores enfermos y al costo que sus tratamientos representaban para los sistemas nacionales de salud.

Esta situación ha generado una constante tensión política al interior de muchos países, por ejemplo, la Unión Europea se dispone a suprimir todo tipo de subvención a la producción de tabaco, decisión que se ha encontrado con adversarios en los países productores que defienden las ayudas sobre la base del empleo generado por el sector. En Estados Unidos, después de las demandas judiciales de los consumidores, las tabacaleras están obligadas a pagar al estado una onerosa suma para subsanar gastos de salud. Algunos países como Brasil tienen una situación de incoherencia en la política ya que mientras legisla e invierte en campañas contra el tabaquismo la industria tabacalera recibe una importante ayuda financiera pública.

Los organismos internacionales han contribuido a la controversia, la OMS recomienda que se eliminen todos los incentivos a la producción y que los países lleven a cabo campañas en contra de su consumo; a su vez, el Banco Mundial ha eliminado los

préstamos destinados a la producción tabacalera. Estos dos organismos han efectuado investigaciones fundamentales sobre la economía del tabaco, en los cuales se ha señalado al tabaco como una epidemia sanitaria cuyos costos son excesivos.<sup>9</sup> Justificado sobre estos estudios, se ha venido elaborando un Convenio Marco para la Lucha Anti- tabáquica entre los países miembros de la OMS, dentro de los cuales se incluyen productores, exportadores, importadores y consumidores. El objetivo de este convenio es coordinar la política contra el consumo (demanda) con la política productiva (oferta), de manera que permita a los productores de tabaco irse trasladando a otros cultivos, o en el caso de productores - tanto agrícolas como industriales - cuya infraestructura sea muy específica y no puedan trasladarse a otra actividad, reubicarse en la producción de los tabacos más suaves; todo esto en la medida que las campañas sanitarias tengan éxito. El plan incluye el compromiso por parte de los firmantes de eliminar toda ayuda interna otorgada a la producción, la identificación y la asistencia para ayudar a los cultivadores a hacer la transición y la cooperación financiera internacional para alcanzar este objetivo.

Entre tanto, la OIT recomienda políticas coherentes con relación al sector, entre las cuales están asumir sistemas de compensación y transición a otros cultivos teniendo en cuenta que el tabaco es un producto legal, que las tabacaleras asuman responsabilidades (como debe hacer cualquier productor) y que los consumidores adultos conscientes de los riesgos del consumo tengan derecho a participar en el negocio. Este organismo no desconoce los problemas de salud derivados del consumo de tabaco y la responsabilidad moral de las tabacaleras pero reafirma el papel del tabaco como generador de empleo, particularmente en algunos países en desarrollo con necesidad de generar divisas producto de exportaciones. Los trabajadores de la industria del tabaco figuran entre los mejor pagados de la industria del mundo entero, en países como Malawi, el 66% de las divisas se obtienen gracias al tabaco, la producción, el consumo y el comercio del tabaco ha sido uno de los principales pilares de la política fiscal y de los ingresos públicos, indispensables con fines de acumulación de capital, reinversión, política social y diversificación de la economía<sup>10</sup>.

En la actualidad la OIT considera al tabaco como otro producto que hace parte del grupo de alimentos y bebidas en crisis y propone que los efectos en los cambios de la política que produzcan las campañas antitabaco en la reconfiguración del empleo en el sector, sean estudiados y revisados. Aunque las tabacaleras contribuyen indiscutiblemente a crear empleos y riqueza y a elevar el nivel global de vida en los países, un número cada vez mayor de empleadores reconocen la necesidad de disipar las dudas de sus clientes en lo relacionado con la seguridad de sus productos, y están adoptando unos códigos de conducta que los oriente en relación con el desarrollo de sus recursos humanos, la gestión ambiental y la interacción con sus clientes. Incluso algunas compañías patrocinan campañas en contra del tabaquismo en los jóvenes, lo cual también constituye una estrategia para mantenerse en el mercado.

---

<sup>9</sup> Banco Mundial y Organización Panamericana de la Salud. La epidemia del tabaquismo. Los gobiernos y los aspectos del control del tabaco. Publicación científica No 577. 2003.

<sup>10</sup> Organización Internacional del Trabajo. OIT. *Tendencias del empleo en el sector del tabaco: retos y perspectivas*. Ginebra. 2003.

## Producción y comercio



cigarrillos; China es el mayor productor de tabaco y el mayor productor y consumidor de cigarrillos en el mundo pero su participación en el comercio mundial es marginal.

Según los datos reportados por la FAO, la producción mundial de hoja de tabaco en el año 2003 fue de 6'376.369 Tm. y se llevó a cabo en 3'931.715 hectáreas. En este año el tabaco se produjo de manera importante en 129 países de todo el mundo, sin embargo, si se observan los volúmenes de producción promedio de los últimos diez años, se encuentra que la producción está concentrada en 10 países, los cuales reportan cerca del 78% de la producción mundial. Estos países son China (39), India (8,5%), Estados Unidos (8,4%), Brasil (8,2%), Turquía (3%), Zimbabue (2,9%), Indonesia (2%), Grecia (2%), Italia (1,8%) y Argentina (1,6%). Colombia ocupa el puesto 28 entre los productores, con una participación de apenas 0,41% de la producción total.

El rendimiento por hectárea, como indicador de productividad, nos muestra que en el ámbito mundial este presentó un crecimiento importante en las últimas cuatro décadas, si tenemos en cuenta que en 1961 era de 1 Tm. por hectárea y en el 2003 fue de 1,62 Tm. por hectárea. Sin embargo, al observar más detalladamen-

En el mundo del tabaco y los cigarrillos cohabitan muchas clasificaciones. Malawi es un importante productor de tabaco y exporta más del 90% de su cosecha; Holanda - Países bajos no produce tabaco pero es uno de los principales exportadores de cigarrillos pues su condición de puerto le permite reexportar el tabaco que ingresa a su territorio; Estados Unidos es a la vez un destacado exportador e importador de tabaco y uno de los principales exportadores de

**TABLA 4. RENDIMIENTO DEL TABACO**

Posición	País <sup>1</sup>	(Tm./Ha.)					Crecim. (%) <sup>2</sup>
		1990	1995	2000	2002	2003	
1	Estados Unidos	10,16	9,70	12,69	12,94	12,94	2,50%
2	Perú	1,24	1,24	8,71	13,40	12,00	24,02%
3	Laos, República Popular Democrática de	2,93	2,16	5,96	5,02	5,11	6,39%
4	Corea	4,85	5,45	4,81	4,75	4,70	-0,88%
5	Chico	3,40	4,13	4,92	4,50	4,49	1,67%
6	Honduras	0,72	0,70	0,45	0,44	4,40	-0,53%
7	Bélgica y Luxemburgo	3,35	3,35	3,00	3,00	3,03	-0,78%
8	Sarica	3,65	3,50	3,50	3,50	3,50	-0,15%
9	Uruguay	2,20	3,21	3,37	3,41	3,33	2,67%
10	Chile	3,22	3,15	3,00	3,18	2,96	-0,65%
13	Italia	2,45	2,50	3,35	3,24	2,89	3,13%
18	Canadá	2,15	2,76	2,23	2,61	2,61	0,39%
26	Estados Unidos	2,45	2,15	2,50	2,30	2,24	-0,44%
27	Guatemala	1,13	1,31	2,22	2,22	2,22	3,40%
31	Zimbabue	2,17	2,42	2,51	2,16	2,16	-0,20%
32	Grecia	1,72	2,28	2,17	2,13	2,12	1,12%
33	Argentina	1,54	1,58	1,92	2,06	2,1	1,94%
38	Colombia	1,66	1,91	1,89	1,56	1,97	1,27%
40	México	1,56	1,65	1,92	1,76	1,91	1,22%
41	Ecuador	2,45	2,43	1,22	1,72	1,88	-2,72%
45	China	1,65	1,58	1,78	1,84	1,84	0,99%
47	El Salvador	1,32	1,46	1,81	1,83	1,83	3,52%
48	Panamá	1,81	1,07	1,64	1,62	1,83	-0,52%
49	Paraguay	1,81	1,53	1,35	1,83	1,82	-0,69%
50	Venezuela, RB de	1,62	1,78	1,93	1,60	1,80	0,81%
53	Brasil	1,63	1,55	1,87	1,94	1,65	1,28%
57	Costa Rica	1,83	1,70	1,90	1,60	1,60	-1,08%
63	Nicaragua	1,48	1,37	1,58	1,56	1,50	-0,99%
72	India	1,34	1,46	1,20	1,35	1,35	0,15%
86	Bolivia	0,88	0,89	0,92	0,92	0,92	0,99%
101	Indonesia	0,66	0,65	0,80	0,66	0,67	2,05%
113	Malawi	1,01	1,22	0,83	0,57	0,57	-0,05%
	CAN	1,61	1,78	2,05	2,20	2,29	3,21%
	MERCOSUR	1,62	1,56	1,87	1,97	1,74	1,33%
	NAFTA	2,40	2,17	2,42	2,30	2,29	-0,31%
	UE-15	2,12	2,40	2,67	2,64	2,45	2,07%
	MUNDO	1,53	1,51	1,81	1,65	1,62	0,54%

Fuente: FAO.

1. Se incluyen los 10 países con los mayores rendimientos, los 10 principales productores mundiales de tabaco y se agregan los países de la CAN, MERCOSUR, NAFTA y UE-15.

2. Cálculos Observatorio Agrociencias. Período 1990-2003.

te se encuentra que el rendimiento de 1,5 Tm. por hectárea se alcanzó a mediados de los ochenta y se ha mantenido relativamente estable desde entonces. Desde 1990 hasta el año 2003 el crecimiento en la productividad mundial fue de 0,52% anual.

Es de resaltar que los mayores niveles de rendimiento los presentan países distintos a los 10 mayores productores mundiales. Emiratos Árabes (12,93 Tm./Ha.), Perú (12 Tm./Ha.), Laos (5,1 Tm./Ha.), Omán (4,7 Tm./Ha.) y Chipre (4,4) presentaron los mayores rendimientos durante el 2003. Además, Perú, Uruguay y Chile se destacaron a nivel latinoamericano con rendimientos cercanos o superiores a 3 Tm./Ha. durante este año. Entre los diez mayores productores mundiales, en el 2003 sobrepasaron las 2 toneladas por hectárea cultivada Italia (2,88 Tm./Ha.), Estados Unidos (2,23 Tm./Ha.), Zimbabwe (2,2 Tm./Ha.) y Grecia (2,1 Tm./Ha.). De los mayores productores Indonesia es el que presenta la menor productividad con apenas 0,86 toneladas por hectárea. Un importante exportador como Malawi presenta rendimientos de tan sólo 0.57 Tm./Ha.

El cultivo de tabaco en Colombia presenta un nivel de rendimiento un poco superior al registrado en el ámbito mundial. En 1990 por cada hectárea sembrada se obtenían 1,65 Tm. de tabaco, esta cantidad ascendió a 1,97 Tm. en el 2003, presentándose así un crecimiento en la productividad del cultivo de 1,27% anual durante el período. Sin embargo, estos niveles de rendimiento son inferiores a los presentados en países como Perú, Uruguay y Argentina<sup>11</sup>, aunque superiores a los presentados por otros países como Ecuador y Venezuela cuyos rendimientos están alrededor de 1,8 Tm./Ha. y a Bolivia cuyos rendimientos no alcanzan la tonelada métrica por hectárea. Los rendimientos del cultivo en Colombia también superan a los de grandes productores como China, Indonesia, India y Malawi y son inferiores a los promedios registrados en el NAFTA y la UE-15.

## **Políticas y subvenciones agrícolas**

El tabaco se caracteriza por ser un cultivo comercial (contrapuesto a los alimentarios) y recibir importantes subvenciones en la medida que los países necesitan obtener divisas y competir en los mercados internacionales. "En los decenios de 1970 y 1980, en consonancia con la concepción por entonces imperante de un desarrollo impulsado por las exportaciones, el Banco Mundial propició la ayuda a los agricultores con pequeños cultivos de tabaco, al conceder préstamos para el desarrollo rural, con lo cual ciertos países pobres como Brasil, Malawi, Pakistán, Paraguay y Túnez pasaron a depender del tabaco"<sup>12</sup>. Los mayores rendimientos del tabaco respecto de otros cultivos y la facilidad de almacenarlo, recolectarlo y transportarlo, junto con la estabilidad de los precios en relación con los de otros bienes han motivado muchas de las subvenciones.

Desde hace varios años la Unión Europea (UE) viene aplicando una política de subvención al cultivo de tabaco, en 2002 los cultivadores de tabaco que viven sobre todo en Italia y Grecia recibieron 970 euros por concepto de primas. Igualmente se maneja

---

<sup>11</sup> En este país se han logrado mayores rendimientos gracias a que las ayudas internas negociadas en la OMC se han reemplazado por valiosas inversiones en investigación y tecnología.

<sup>12</sup> OIT. 2003. Pág. 33.

un sistema de cosechas garantizadas, a través de cuotas de producción que se fijan anualmente con el objeto de regular el mercado; el umbral garantizado de la cosecha fue de 343.581 toneladas en el 2003. El tabaco es el cultivo más subvencionado por hectárea en la UE y supone menos del 5% de la producción mundial.

En 2002 se procedió a revisar el sistema con el objeto de reducir las ayudas existentes y programar la eliminación de las mismas, sin embargo, los estados productores reclaman que se continúe con el sistema vigente arguyendo que el consumo en Europa no disminuirá suprimiendo los apoyos agrícolas, puesto que las tabacaleras pueden importar el tabaco de otros países; además, insisten en que es un sector cuya utilización de mano de obra es intensiva (entre 1000 y 2200 horas de trabajo por hectárea, frente a una media de 147 horas por hectárea en los cultivos herbáceos) y por tanto estas medidas pueden afectar negativamente el empleo en sectores agrícolas pobres y con dificultades para trasladarse a otros cultivos. Por ahora el plan de eliminación gradual está postergado, se encuentra condicionado a un estudio sobre el coste social y económico que supondría la eliminación de las ayudas al tabaco.

En Estados Unidos, Argentina y Japón también se apoyan tradicionalmente los precios del tabaco mediante precios mínimos de garantía y subvenciones directas al productor. Estados Unidos además, impone cuotas a varios países exportadores como Zimbabwe y Malawi; existen países como China y algunos países de Europa Oriental, donde se mantiene el monopolio estatal en el procesamiento de tabaco y en la producción de cigarrillos.

En América Latina el ejemplo de una amplia regulación para mejorar el ingreso de los productores es Argentina, a través de un Fondo Especial financiado por el 7% de impuesto por venta de paquete de cigarrillos y se ha determinado durante varios años el ingreso que percibe el agricultor; este es el resultado del precio de acopio más el precio pagado por el estado o sobreprecio y un adicional de emergencia. Este Fondo también ofrece apoyo técnico, financia planes de reconversión y diversificación; aquí cabe resaltar que con la política de reducción de la ayuda interna firmada en la OMC, se ha aumentado la asistencia de este tipo.

## **La industria tabacalera: hacia el oligopolio**

La contracción de los mercados internos y la maduración de la industria del tabaco han llevado a la industria tabacalera a conquistar nuevos mercados en todo el mundo, así lo confirma la generalización de las fusiones y adquisiciones en los últimos años. En el ámbito mundial la pauta estructural de la industria de tabaco se da por una serie de privatizaciones y por la adquisición de pequeñas empresas por parte de las grandes compañías lo cual ha desembocado en un casi oligopolio. Cuatro empresas dominan el 70% del mercado mundial de tabaco: Phillip Morris 17%, Brithis American Tobacco (BAT) 16%, la Japan Tobacco 16% y el monopolio estatal chino, China National Tobacco Co (CHIT) 30%.

Recientemente, la Phillip Morris adquirió una de las más grandes compañías colombianas productora de cigarrillos: Coltabaco S.A. Después de recibir ofrecimientos de diferentes compañías, el 100% de las acciones fueron vendidas a la multinacional estadounidense por una suma que superó los 148,5 millones de dólares, cifra en que la firma internacional J.P Morgan avalúo la empresa. La venta se caracterizó por no

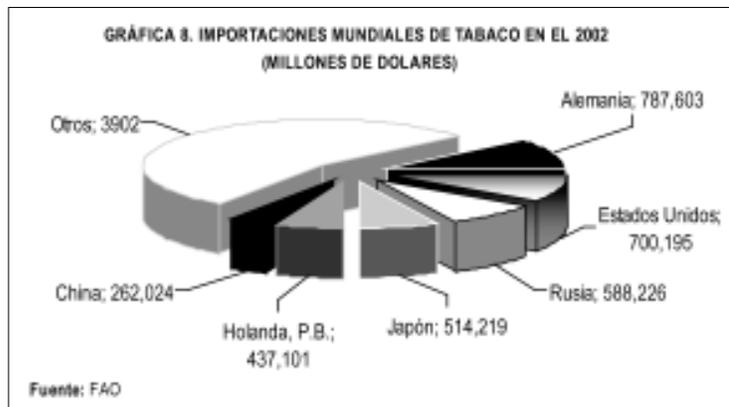
aplicar la figura de sustitución patronal, para garantizar que la empresa siga siendo la misma y que se respeten los derechos de los trabajadores, en consecuencia lo que cambia es la propiedad de las acciones. Esta empresa era parte de la Compañía Colombiana de Inversiones que se constituyó, básicamente, gracias a los ingresos derivados del tabaco pero con el cambio en el entorno nacional e internacional, la compañía se amplió, diversificó y finalmente, se decidió la venta de la empresa de tabaco con el consenso del 66% de los accionistas, para localizar sus activos en otros sectores.

Esta venta se suma a lo que ha venido ocurriendo con la mayoría de empresas nacionales. En 1997 atraídas por una mano de obra barata, un suministro de tabaco a un precio módico y unas relaciones comerciales privilegiadas con los Estados Unidos, la Phillip Morris y la BAT pagaron entre las dos US\$ 2100 millones para comprar dos compañías mexicanas productoras de cigarrillos. Lo mismo ha sucedido en países como Suiza, Suecia, Bélgica, Brasil y la India<sup>13</sup>. En otros países donde la industria funcionaba como monopolio estatal, la desregulación y la apertura permitió la entrada de las multinacionales, como es el caso de Corea del Sur, Tailandia, Taiwán, Japón y algunos países de Europa Central.

La estrategia de la industria, desde el punto de vista financiero, ha sido aumentar sus utilidades con la explotación de marcas reconocidas y de altos precios más que con la producción de marcas nacionales, por lo que se espera que estas expandan su mercado más allá de Estados Unidos y Europa<sup>14</sup>.

## Comercio exterior

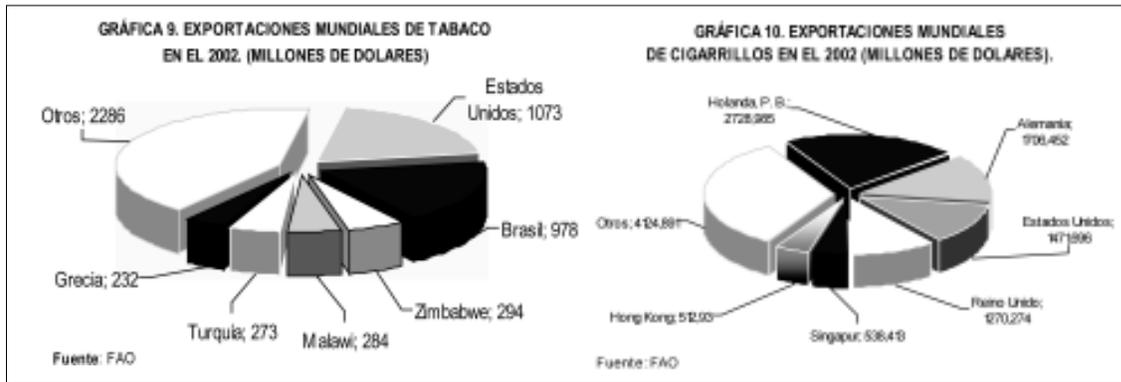
En el 2002 las importaciones de tabaco en bruto alcanzaron 2'209.721 Tm., con un valor de US\$ 7.191 millones, mientras que en 1992 fueron 1'783.611 Tm. con un valor US\$6.977, lo que equivale a un crecimiento anual de 2.9%. Durante los últimos 10 años los diez mayores importadores, en volumen, fueron Estados Unidos (13%), Rusia (10%), Alemania (9%), Reino Unido (7%), Holanda (5%), Japón (5%), Francia (4%), España (3%), Egipto (3%) y Ucrania (2%). En conjunto este grupo de países explica el 60% de las importaciones anuales promedio durante el período 1993-2002.



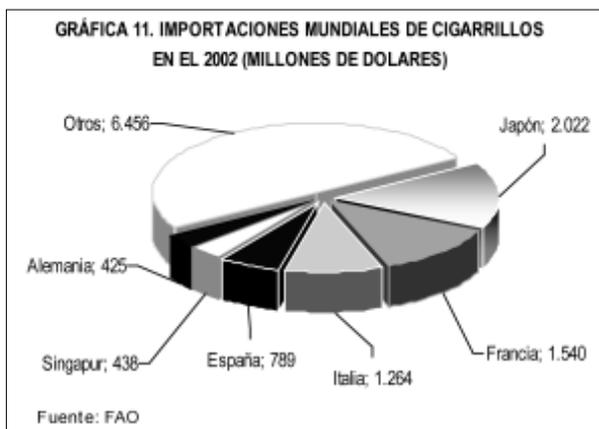
<sup>13</sup> OIT. 2003.

<sup>14</sup> Programa de Competitividad e Industria. PEI. Análisis de la cadena competitiva de tabaco – cigarrillos.

Por su parte las exportaciones en el 2002 alcanzaron un volumen de 2'108.074 Tm., con un valor de US\$ 5.420 millones. Los 10 mayores exportadores por volumen durante el período 1993-2002 fueron Brasil (17%), Estados Unidos (10%), Zimbabwe (10%), Turquía (6%), Italia (6%), China (6%), Malawi (5%), Grecia (5%), India (4,7%) y Argentina (3%). En promedio durante el período estos países participaron con el 72% de las exportaciones anuales.



En cuanto a los otros elementos de la Cadena, en el 2002 el volumen exportado de cigarrillos alcanzó 914.787 Tm., por un valor de US\$ 12.353 millones. En el período 1993 - 2002 las exportaciones anuales promedio fueron de 943.553 Tm. y el 67% de las mismas estuvo concentrada en 10 países: Estados Unidos (16%), Holanda (11%), Alemania (11%), Reino Unido (6%), Hong Kong (7%), Singapur (5%), Brasil (4%), China (3%), Indonesia (3%) y Chipre (2%).



El valor de las importaciones de cigarrillos en el 2002 alcanzó 811.936 Tm., por un valor de US\$ 12.933 millones, su distribución por países se muestra en la Gráfica 11. Durante el período 1993 - 2002, las importaciones alcanzaron un promedio anual de 737.278 Tm., las cuales están menos concentradas que las exportaciones, los 10 mayores importadores representan el 52% de las importaciones totales. Estos países son: Japón (10%), Francia (8%), Italia (6%), Hong Kong (5%), Singapur (5%), Rusia (5%), Omán (3%), Alemania (3%), Chipre (3%) y China (3%).

Aunque tradicionalmente Colombia ha sido un exportador de hoja de tabaco negro desde la época de la Colonia y en las últimas décadas ha incursionado en los mercados externos con tabaco rubio y con cigarrillos, su participación en el mercado es muy marginal. Las exportaciones colombianas de tabaco en el 2002 apenas representaron el 0,31% de las exportaciones mundiales y las importaciones tan sólo el 0,18%.

A lo anterior se suma el deterioro experimentado por la balanza comercial de la Cadena durante la década de los noventa, durante este período se pasó de un superávit de

US\$ 33 millones en 1990 a un déficit de US\$ 9 millones en el 2001; los peores resultados se presentaron en 1999, cuando el déficit alcanzó los US\$ 27 millones. Estos resultados se dieron como consecuencia de una reducción en las exportaciones de tabaco negro pero sobre todo al aumento en las importaciones de cigarrillos de tabaco rubio, que reflejan el proceso de formalización y legalización de las importaciones de este producto que anteriormente ingresaba al país, en su gran mayoría, de contrabando.

A partir del año 2000, aunque la balanza sigue siendo negativa hasta 2001, se presenta un notable proceso de recuperación, sustentado principalmente en las exportaciones de tabaco rubio y de cigarrillos de tabaco rubio, así como en la reducción de las importaciones de cigarrillos de tabaco rubio. De esta forma durante los dos últimos años se presentaron superávits de 11 y 26 millones de dólares, respectivamente.

El valor de las exportaciones en el 2003 fue de US\$ 66 millones, US\$ 14 millones más que en el 2002, explicados en mayor medida por las exportaciones de cigarrillos de tabaco rubio (US\$ 53 millones), tabaco negro sin desnervar (US\$ 5,5 millones) y tabaco rubio sin desnervar (US\$ 5,2 millones). Por destino de los productos, tenemos que Colombia exportó tabaco negro sin desnervar principalmente a Alemania (45%), Francia (9%), Marruecos (8%) y España (6%); tabaco rubio desnervado a Bélgica (21%), Alemania (17%), Estados Unidos (14%) e Italia (13%); cigarrillos de tabaco rubio a Estados Unidos (82%) y las Antillas Holandesas (7%).

TABLA 5. COLOMBIA: BALANZA COMERCIAL DE LA CADENA DEL TABACO (Miles de dólares FOB)

Partida Arancelaria	Descripción	1991	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
2401101000	TABACO NEGRO SIN DESNervAR O DESNervAR.	17.719	13.454	11.650	11.113	12.988	10.673	5.282	5.718	5.482
2401102000	TABACO RUBIO EN RAMA SIN DESNervAR O DESNervAR.	100	0	0	0	70	0	-180	-182	-207
2401201000	TABACO NEGRO TOTAL O PARCIALMENTE DESNervADO O DESNervADO.	1.810	2.210	4.045	5.138	2.595	2.430	2.299	1.853	1.817
2401202000	TABACO RUBIO TOTAL O PARCIALMENTE DESNervADO O DESNervADO.	1.320	6.078	2.874	-4.112	-2.428	-1.803	-3.996	-3.278	-9.974
2401300000	DESPERDICIOS DE TABACO.	199	435	181	202	375	49	62	-11	-174
2402100000	CIGARROS (PURcos) (INCLUIso DESPUNTADOS), CIGARREtos (PURITOS), QUE CONTENsAN TABACO.	-67	66	-19	11	-46	-27	-38	92	22
2402201000	CIGARRILLOS DE TABACO NEGRO.	2.482	-1	1	0	0	0	0	0	38
2402202000	CIGARRILLOS DE TABACO RUBIO.	9.788	-13.249	-17.805	-24.756	-40.534	-17.097	-13.213	7.037	29.705
2402900000	LOS DEMAS CIGARRILLOS DE TABACO O DE sUCEDANEOS DEL TABACO.	0	-3	0	0	0	0	0	0	12
2403100000	TABACO PARA FUMAR, INCLUIso CON sUCEDANEOS DE TABACO EN CUALQUIER PROPORCION.	354	31	0	-3	-8	-8	-7	-7	0
2403910000	TABACO HOMOGENEIZADO O RECONSTITUIDO.	-51	0	0	0	0	0	-20	-112	-4
2403990000	LOS DEMAS EXTRACTOs Y JUGOs DE TABACO.	-2	0	7	0	0	-1	17	3	4
<b>Total general</b>		<b>33.451</b>	<b>9.020</b>	<b>714</b>	<b>-12.408</b>	<b>-26.595</b>	<b>-5.785</b>	<b>-9.792</b>	<b>11.154</b>	<b>26.502</b>

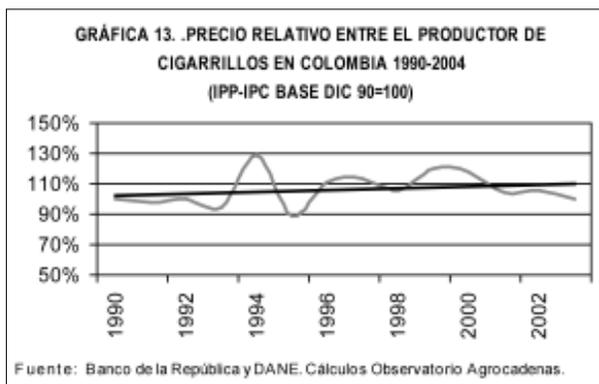
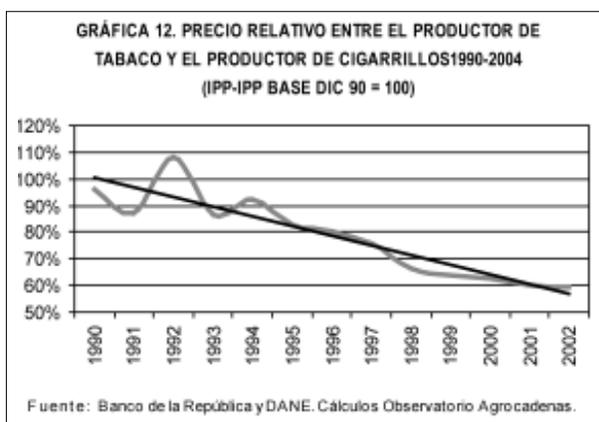
Fuente: DANE. Cálculos Observatorio Agrociencias.

Por su parte las importaciones registradas en el 2003 para los productos de la Cadena de tabaco sumaron US\$ 41.3 millones, este valor es varias veces mayor al registrado en 1991, cuando se importaron tan sólo US\$ 5 millones, pero inferior a los US\$ 60

millones de 1999. El total de las importaciones de la Cadena responden en su gran mayoría a las importaciones de cigarrillos de tabaco rubio (US\$ 24 millones) y a las importaciones de tabaco rubio parcial o totalmente desnervado (US\$ 15 millones). Los cigarrillos de tabaco rubio se importaron principalmente de Venezuela (76%) y Chile (20%), mientras que el tabaco rubio tiene por origen Italia (48%), Brasil (31%) y Kenia (10%).

## 12. Precios

Colombia, como pequeño productor y exportador, es un tomador de precios, por esta razón los precios del tabaco en Colombia siguen la tendencia mundial; su formación en el ámbito interno presenta ciertas diferencias con relación a la de otros productos agrícolas, debido a que la demanda por tabaco es una demanda derivada del producto final (cigarrillos), no se tranza en bolsa y predomina la producción por contrato.



Como se observa en la Gráfica 12, el precio relativo entre el productor de tabaco y el productor de cigarrillos tiene una tendencia descendente, lo que implica que el menor crecimiento del precio de la materia prima no se transmite al productor de tabaco y que la diferencia entre los dos precios es cada vez más grande. En otras palabras, el margen de ganancia de las tabacaleras es mayor con relación a los precios pagados al productor de tabaco, teniendo en cuenta la inexistencia de intermediación entre la producción primaria y la industria. No ocurre lo mismo con el precio relativo entre el productor y el consumidor de cigarrillos, (Gráfica 13) donde se observa que entre el monto pagado al productor y el consumidor final no existe un trecho muy grande, sin embargo, el precio al productor en relación con el precio al consumidor es cada vez mayor.

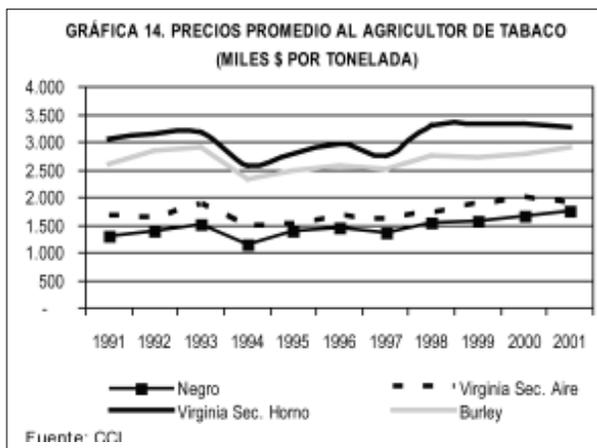
Recientes estimaciones sugieren que en el mercado interno el precio al productor de tabaco causa al precio al productor de cigarrillos y este a su vez, el precio al consumidor de este producto. En otras palabras, dichos precios se encuentran cointegrados<sup>15</sup>.

<sup>15</sup> RAMÍREZ, Manuel y Héctor Martínez. Relaciones entre los diferentes eslabones de las cadenas agroproductivas en Colombia. Observatorio de Agrocadenas IICA, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Documento de trabajo No 50. Bogotá, mayo, 2004. Este estudio se realizó en el marco del trabajo "Diseño de una estrategia de negociación para el Acuerdo Bilateral con Estados Unidos a la luz de la evaluación de la Política Agropecuaria", bajo la dirección del Dr. Luis Jorge Garay.

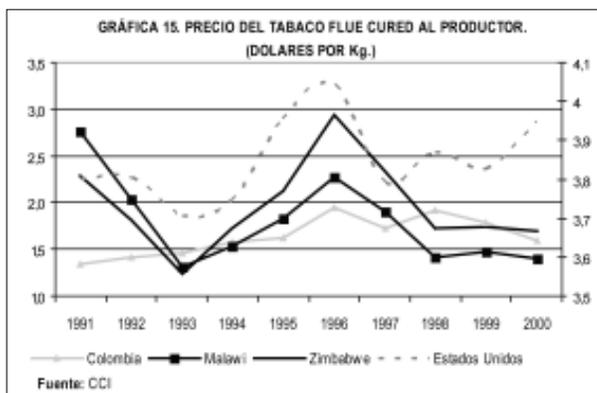
“No sucede lo mismo entre el precio al productor de tabaco y el precio al consumidor de cigarrillos, tampoco se encontró una relación de corto plazo entre estas dos series. Esta última situación se puede explicar en la medida en que el tabaco solamente representa el 15% del valor de la producción de cigarrillos en el país.”<sup>16</sup>

Bajo diferentes métodos de estimación hay una relación estable entre el precio al productor y al consumidor de cigarrillos y el precio de este último está explicado por los precios al productor del mismo, este a su vez, como cabe esperar, se explica por el comportamiento de los precios del tabaco.

En Colombia el precio nominal del tabaco en rama es definido para cada cosecha en los contratos de compra entre los agricultores y los industriales o comercializadores, a partir del precio internacional y de las condiciones de competencia de los cigarrillos, cigarros y otros productos de consumo final elaborados con el tabaco. El precio definitivo recibido por cada agricultor depende del tipo de tabaco, su calidad y las condiciones de humedad e impurezas que tenga en el momento de la compra.



En la Gráfica 14 se presentan los precios pagados al agricultor en valores constantes, se observa que en general los precios de los distintos tipos de tabaco presentaron un patrón de comportamiento similar, con un ligero crecimiento en términos reales a tasas anuales que oscilaron entre el 0,59% para el tabaco Burley y el 2,6% para el tabaco negro García. Los niveles más altos los presentó el tabaco tipo Virginia, por su mayor calidad, derivada del secado en condiciones controladas y los mayores costos por el uso de hornos.



En cuanto a la relación con los precios internacionales, el precio en dólares que recibieron los agricultores en Colombia presentó niveles semejantes a los precios existentes en algunos de los países en desarrollo productores importantes de tabaco, como Zimbabwe y Malawi. Para el tabaco tipo Burley, salvo los primeros años de la década, Colombia presentó unos precios superiores a los registrados en Malawi.

La diferencia en promedio durante el período rondó el 10%, con relación al tabaco Flue Cured, los precios en Colombia fueron menores a los precios en Malawi y

<sup>16</sup> Estos resultados se obtuvieron bajo el procedimiento bietápico de Engle y Granger.

Zimbabwe hasta 1997, año a partir del cual los precios en Colombia son un 12% y un 20% mayores respectivamente, lo que le podría estar restando competitividad al tabaco colombiano en el mercado internacional y por lo tanto obliga a mejorar en materia de rendimientos y reducción de costos.

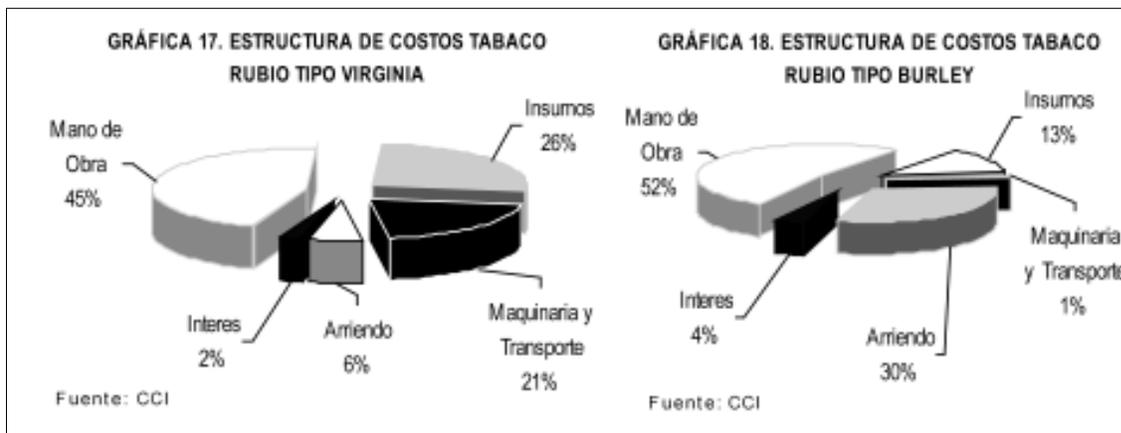
Los precios al agricultor en los Estados Unidos fueron muy superiores a los precios al agricultor en Colombia, para todos los tipos de tabaco; la diferencia entre los precios al agricultor en los Estados Unidos y los precios al agricultor en Colombia fue en promedio de 138%, para el tabaco Flue Cured y de 187%, para el tabaco Burley.

Esta diferencia en los precios señala el alto grado de protección que reciben los productores de tabaco en los Estados Unidos e indica como los agricultores en este país están viéndose beneficiados como resultado de las políticas de intervención del gobierno en este mercado. Por tanto, el precio del tabaco en Colombia es más competitivo que el precio en Estados Unidos y su presencia en el mercado se explica por los subsidios a la exportación aunque no se cuenta con datos sobre esto.

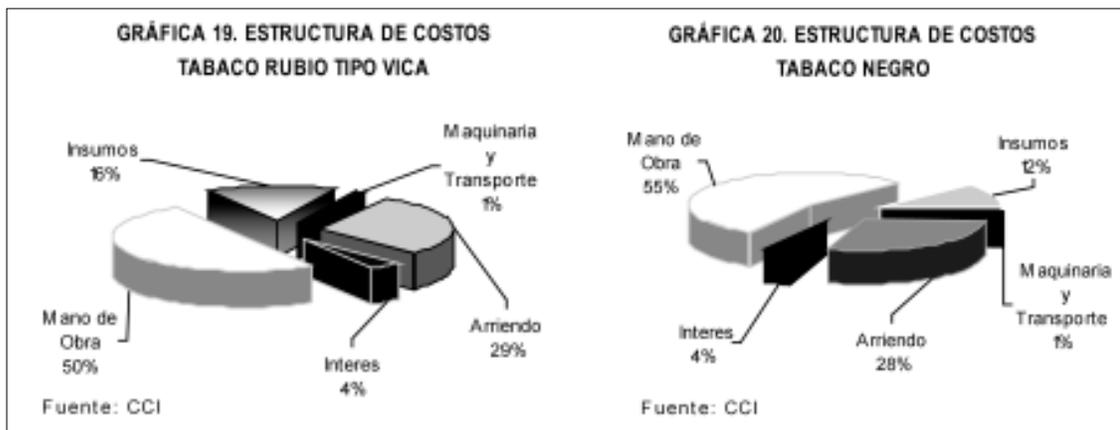


### 13. Costos de producción

La estructura de los costos de producción de tabaco en Colombia varía mucho según el tipo de tabaco que se esté cultivando, las particularidades propias del proceso de cultivo y la calidad y disponibilidad de los factores de producción. Sin embargo, se pueden señalar algunos elementos comunes en las estructuras de costos relacionadas con la producción de los distintos tipos de tabaco.



Lo primero que hay que señalar es que los costos por hectárea cultivada se incrementaron durante la década de los noventa, las tasas de crecimiento oscilaron entre el 0,8% anual para tabaco rubio tipo VICA y el 3% anual para el tabaco rubio tipo Virginia. De igual forma, se puede afirmar que la cuenta que mayor peso tiene sobre los costos totales es la correspondiente a la mano de obra y que los pagos por maquinaria y equipo son los que menos aportan a los costos totales, esto debido a que la producción de tabaco es muy intensiva en trabajo y emplea muy poca maquinaria. Según información de la CCI los pagos a los trabajadores representan entre el 55%, en el caso del tabaco negro tipo cubita, y el 45% de los costos totales, en el tabaco rubio tipo Virginia.



En todos los casos se observa que la mano de obra ha venido ganando participación en la estructura de costos, debido a que los ajustes anuales se hacen de acuerdo al salario mínimo y este tradicionalmente aumenta por encima de la inflación.

Los pagos por el arriendo de la tierra constituyen la segunda cuenta en importancia dentro de los costos totales, esto se debe a que el cultivo del tabaco en Colombia se realiza tradicionalmente bajo el método de la aparcería.

**TABLA 6. TABACO RUBIO COSECHA 2003 - COSTO PROMEDIADO ENTRE SANGIL Y VILLANUEVA (Costo promedio para 1 Hectárea en Santander)**

Actividad	Pesos por Ha.	Participación
Semillero	452.620	5,8%
Construcción de Piscinas	293.000	3,8%
Mano de Obra Semillero	132.600	1,7%
Preparación del Lote	604.000	
Siembra	1.749.687	22,5%
Fumigación	356.526	4,6%
Actividades Culturales	154.000	2,0%
Recolección	2.577.750	33,2%
Costos Indirectos	1.861.519	24,0%
<b>Total Costos</b>	<b>7.770.481</b>	<b>100,0%</b>
Cto. Unitario (Ton)	3.885.240	

Fuente: Validación con agricultores. Cálculos Observatorio Agrocadenas.

Los costos por hectárea cosechada son más altos para el tabaco rubio tipo Virginia, en comparación con los otros tipos de tabaco rubio (Burley y VICA) y tabaco negro, debido a que su cultivo es más intensivo en el uso de insumos, maquinaria, al utilizar un horno para el curado de la hoja, y transporte. Este componente se está volviendo muy importante en el Huila debido a que buena parte de los agricultores deben arrendar hornos o contratar con terceros el servicio de curado. Por el mayor uso de insumos y maquinaria, la mano de obra tiene un peso inferior en su estructura de costos en comparación a los otros tabacos.

Por último, el rubro de intereses es bajo dentro de la estructura de costos ya que el sector industrial de la Cadena financia el cultivo e incluso la infraestructura para el riego y el curado de la hoja, debido a las dificultades de los agricultores para acceder a

los créditos institucionales derivadas de la falta de garantías y el tamaño de los cultivos. La industria no imputa intereses a los créditos para el cultivo y cobra unas tasas relativamente bajas en el caso de los créditos para infraestructura.

Un ejercicio reciente de validación de costos realizado por el Observatorio de Agocadenas<sup>17</sup> confirma la alta participación de la mano de obra no calificada en la producción del tabaco negro y el tabaco rubio. Dicho trabajo se llevó a cabo con agricultores de la zona tabacalera de Boyacá y Santander, tipificando los modos de producción de los municipios de San Gil y Villa Nueva como representativos de los costos de producción predominantes para los dos departamentos.

“El cultivo del tabaco en la zona se caracteriza por sistemas de explotación minifundistas, uso intensivo de mano de obra familiar y contratación de la tierra por sistemas de aparcería, en los cuales el propietario aporta tierra y en contraprestación recibe un porcentaje de la producción bruta.”<sup>18</sup> Además, la producción se da bajo la modalidad de agricultura por contrato entre el productor y la empresa tabacalera. El agricultor recibe la semilla, los insumos y la asistencia técnica y se compromete a vender la totalidad de la producción al contratante; algunas veces, la industria contratante factura intereses sobre los insumos que entrega y otras veces factura a precios que ya incluyen dichos intereses.

Esta modalidad de producción conduce a muchas rigideces típicas de un mercado imperfecto, reduciendo al productor sus posibilidades de indagar el mercado en busca de mejores precios y calidad de los insumos, servicios agrícolas y en el producto.

En cuanto al tabaco rubio tipo Burley para el 2003 se encontró que la actividad de mayor participación es mano de obra no calificada, que en promedio equivale al 49.4% de los costos totales. Las labores que más consumen mano de obra no calificada son la recolección de la cosecha y la clasificación de las hojas secas, que utilizan en conjunto el 58% de la mano de obra, aportando el 30% de los costos totales.

El costo de la tierra se ubica en el segundo lugar de importancia dentro de la estructura de costos, siendo el 17.4%. El rubro de agroquímicos representa el 14.4%, dentro de los cuales las tres cuartas partes corresponden a fertilizantes químicos y el resto a plaguicidas; la fertilización química se complementa con el uso de abonos orgánicos y en especial de gallinaza. El rubro otros, participa con un 5.3% de los costos totales, en este se incluyen costos de insumos como cubetas para el semillero, plásticos, cabuya, guadua, tiras de fiques entre otros, necesarios para el cultivo.

A su vez para el tabaco negro en Santander se validó la siguiente estructura de costos: 79% en mano de obra, tierra y agroquímicos, este cultivo demanda menos mano de obra que el tabaco rubio toda vez que las especificidades en calidad de la hoja son menos exigentes; la mano de obra no calificada pesa un 43.8% dentro de los costos totales. “La contratación de la tierra, como en el caso del tabaco rubio, se realiza

---

<sup>17</sup> QUINTERO, Luis Eduardo et. al. *Costos de producción de tabaco en Colombia*. Documento de trabajo No 43. Observatorio de Agrocadenas IICA, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Febrero. 2004.

<sup>18</sup> QUINTERO. 2004.

predominantemente por el sistema de aparcería con retribución del 20% de la producción bruta para el propietario de la tierra y aporta el 18.3% de los costos totales.”<sup>19</sup>

El tabaco negro es más resistente a la sequía, las enfermedades y las plagas que atacan en la región, por tanto sólo se requieren 4 aplicaciones de insecticidas y fungicidas, frente a las 7 que se aplican en tabaco rubio; también es menor la mano de obra demandada. Cabe aclarar que el precio del tabaco negro es inferior al tabaco rubio, por tanto los menores costos y los mayores rendimientos por hectárea no necesariamente representan mayor rentabilidad.

### Costos de producción del tabaco rubio en Estados Unidos

De acuerdo a la Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), “los costos de producción del tabaco rubio tipo Burley en ese país, en 2002, ascendieron a US\$ 8.205 por hectárea, con un rendimiento de 2,4 toneladas por hectárea, de manera que el costo de producción por tonelada fue de US\$ 3.834. La validación realizada en Santander sobre los costos de producción en 2003, a la tasa de cambio representativa del mercado promedio de ese año (\$2.877.79/dólar), refleja un costo total de US\$ 2.754 por hectárea, con una productividad de 2 toneladas por hectárea y, en consecuencia, un costo unitario de US\$1377 por tonelada.” (Documento de Trabajo No 43).

En general, todos los rubros de costos en los Estados Unidos superan en valor a los observados en Colombia, entre 82% y 929%, de manera que los costos totales por hectárea superan 198% los costos de Colombia. Por tonelada, el costo de Estados Unidos supera el de Colombia en 148%.

En Estados Unidos el costo de la tierra incluye el costo de oportunidad de su uso y el costo de la cuota, pues en ese país existe una regulación, según la cual la Secretaría de Agricultura establece unas cuotas de producción que se distribuyen entre los adjudicatarios históricos, sean ellos en la actualidad productores o no. Sólo ellos pueden vender su producción a los precios de

**TABLA 7. COSTOS DE PRODUCCIÓN DE**

Actividad	Dólares por hectárea	Participación
Valor de la producción	9.333,12	
Costos de funcionamiento		
Semilla y vivero	264,13	3,2%
Fertilizante	683,15	8,3%
Agroquímicos	241,74	2,9%
Labores habituales	33,26	0,4%
Combustible, lubricante y electricidad	188,34	2,3%
Reparaciones	198,20	2,4%
Trabajo contratado	1.318,18	16,1%
Otros costos de funcionamiento	52,68	0,6%
Total costos de funcionamiento	2.979,70	36,3%
Costos indirectos		0,0%
Costo de oportunidad del trabajo no remunerado	1.828,80	22,3%
Capital para reposición de maquinaria y equipo	378,12	4,6%
Tierra y cuota	2.466,66	30,1%
Otros costos indirectos	551,81	6,7%
Total costos indirectos	5.225,39	63,7%
<b>Total costos</b>	<b>8.205,08</b>	<b>100%</b>
Valor de la producción menos total costos	1.128,04	
Valor de la producción menos costos de funcionamiento	6.353,43	
Precio	4.361,23	
Rendimiento	2,14	

Fuente: USDA. Tomado de Costos de producción del tabaco en Colombia. Documento de Trabajo No.43

<sup>19</sup> Ibid.

sustentación establecidos por el gobierno y este derecho puede ser vendido por los adjudicatarios, es decir, la existencia de las cuotas de producción se ha convertido en una renta para los adjudicatarios, que debe ser pagada por aquellos agricultores que no tienen cupo.

La diferencia en los costos es de tal magnitud que los costos totales por tonelada en Colombia (US\$ 1.377) son muy cercanos a los costos por tonelada de la sola mano de obra en los Estados Unidos (US\$ 1.325). De tal modo, que aún ante un eventual desmonte del sistema de cuotas la producción colombiana continuará siendo más barata<sup>20</sup>.

## 14. La industria del tabaco en Colombia

El Tabaco en Colombia enfrenta básicamente tres tipos de procesos industriales después del curado realizado en la finca: la fabricación de cigarrillos, la fabricación de cigarros y la clasificación y desnervado para exportación de tabaco.

La producción, sin embargo, está concentrada en dos empresas: Coltabaco S.A., creada en 1919 y localizada en Medellín (recientemente adquirida por la Phillip Morris), y Protabaco, fundada en 1960 y ubicada en Bogotá. Coltabaco tiene como filial a Tabacos Rubios de Colombia, la cual se encarga de la explotación primaria y un primer proceso de industrialización. La producción está orientada en un 90% a atender la demanda interna, utilizando agencias propias y distribuidores particulares; el 10% restante se vende en los mercados de Estados Unidos, España, Holanda, Rusia, Surinam, Centro América, Paraguay, Bolivia y Chile. A comienzos de los 90, estas empresas tenían grandes dificultades en el mercado interno, debido a que más del 60% del consumo nacional de cigarrillos era atendido con productos importados legal e ilegalmente.

**TABLA 8. VENTAS DE LAS PRINCIPALES EMPRESAS PRODUCTORAS DE TABACO 1999-2003 (Millones de pesos corrientes)**

Años	Empresas	Protabaco	Coltabaco	Tabacos Rubios
1999	Ventas	108.230	202.268	28.964
	Activos	63.966	637.296	74.358
	Patrimonio	39.543	486.023	56.478
2000	Ventas	146.908	146.908	27.130
	Activos	125.849	125.849	33.952
	Patrimonio	49.697	49.697	20.290
2001	Ventas	152.790	187.830	28.014
	Activos	167.368	322.516	31.524
	Patrimonio	56.460	175.809	23.655
2002	Ventas	241.924	210.683	30.399
	Activos	209.624	339.828	33.259
	Patrimonio	67.543	173.514	27.832
2003	Ventas	296.935	216.899	21.881
	Activos	253.264	346.223	38.498
	Patrimonio	114.918	188.369	28.167

Revistas Dinero y Cambio años 1999-2003

<sup>20</sup> QUINTERO. 2004.

Como se observa en la Tabla 8, la concentración en el ámbito nacional es tan alta como en el mundo, en el 2003 las ventas de Protabaco representaron el 55,4% del total y las de Coltabaco y Tabacos Rubios fueron 41% y 4,1%, respectivamente, lo que denota la característica de oligopolio altamente concentrado de la Cadena. La producción de cigarrillos se realiza con un nivel de integración vertical relativamente alto, que va desde la producción primaria contratada y financiada por las tabacaleras, la primera industrialización que estas también efectúan o sus filiales, y la obtención del producto final.

Para la fabricación de cigarrillos, el tabaco es desvenado, clasificado, prensado y empaçado para un período de añejamiento que varía de 12 a 18 meses. Añejados el tabaco y la vena del tabaco, sigue el proceso de picadura en forma separada y la adición de saborizantes, luego de lo cual se mezclan los diferentes tipos de tabacos y de picaduras, las picaduras de láminas y de venas, con lo cual ya se puede proceder con la producción y empaque de los cigarrillos.

Coltabaco cuenta con un centro de investigación y desarrollo tecnológico que le ha permitido avanzar en la generación de nuevas variedades de tabaco Negro y Rubio, en el mejoramiento del manejo y control de los cultivos y en el proceso de mejoramiento de las calidades de la materia prima y productos terminados entre otros.

Por su parte, los cigarros son fabricados por más de 48 empresas en los departamentos de Santander y Bolívar, utilizando tabaco tipo García, Cubita y pequeñas cantidades de variedades cubanas y Centroamericanas, con destino al mercado interno y externo. Algunas de las empresas dedicadas a la fabricación de cigarros son: Monseñor, Puyana, Cigacol y Universal, en Santander; la Cava del puro, en Bolívar; y Cigalia, en el Valle del Cauca.

Por último, para el caso de la hoja de tabaco para exportación, las empresas exportadoras adelantan sólo el proceso primario. El tabaco negro Cubita es adquirido en las zonas de producción por C.I. Tairona S.A., C.I. Espinosa Tabacos S.A. y Casa ADFA, principalmente. El Tabaco Rubio para exportación es contratado, adquirido y procesado por Tabacos Rubios S.A. en su planta localizada en Barranquilla. El tabaco para exportación es sometido a un proceso de clasificación en 20 ó más clases, fermentación (de 6 a 8 semanas), limpieza, secado natural (la humedad se baja de 26 o 28% a 18%), desvenado total o parcial, inspección final y empaque.

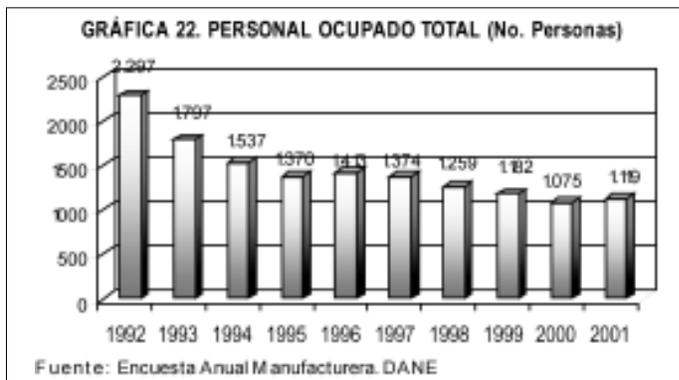


La industria de cigarrillos y las empresas exportadoras de tabaco, con el fin de obtener materia prima de buena calidad, han impulsado el establecimiento de cultivos de tabaco a través del uso de los contratos de compra de la cosecha, la financiación de los cultivos y de la infraestructura para el curado, la capacitación, la

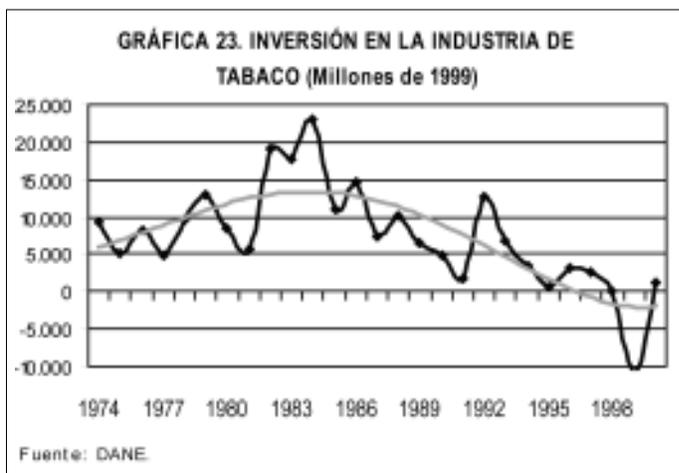
asistencia técnica y el monitoreo del manejo de los cultivos y del uso de los recursos. De esta manera contribuyen para obtener una adecuada calidad del tabaco y ofrecen seguridad al agricultor en la realización de su cosecha, cosa que no existe en los demás cultivos.

La década de los noventa fue un período difícil para la industria del tabaco, durante estos años se presentó una reducción en la producción, las inversiones y el número de trabajadores contratados. Coltabaco, por ejemplo, cerró la fábrica de Cali (1992), la planta de Espinal (1995) y la fábrica de Bucaramanga (1999), para concentrar su actividad industrial en Medellín y de esta forma reducir costos.

Las causas de tal situación son de origen externo e interno. En el orden externo, cabe resaltar la disminución del consumo de cigarrillos, el estancamiento en el comercio y las bajas en los precios internacionales, la crisis de los países asiáticos y Rusia, las campañas en contra del consumo y comercio del cigarrillo y el desarrollo de nuevas tecnologías en la elaboración de cigarrillos orientadas a reducir el consumo de tabaco como materia prima. De origen interno, cabe destacar especialmente al contrabando a comienzos de la década, la revaluación del peso frente al dólar que encareció los productos nacionales frente a los extranjeros y las altas tasas de interés.



Según la Encuesta Anual Manufacturera del DANE, para el año 2000, del total de la producción de la industria tabacalera el 99% corresponde a la preparación de la hoja de tabaco y la elaboración de cigarrillos, el resto corresponde a la fabricación de cigarros y otros productos de tabaco.

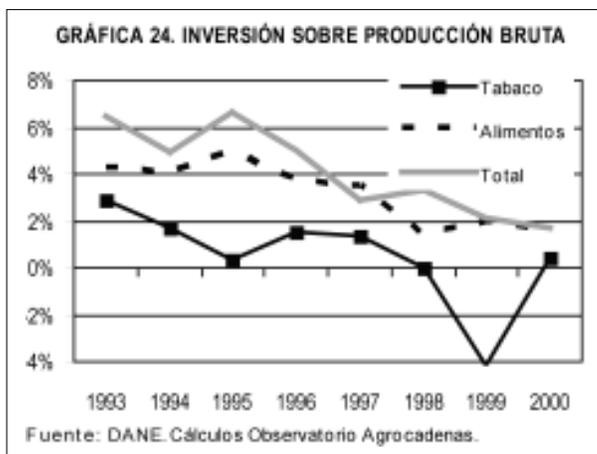


En el año 2001 la producción de las empresas vinculadas a la industria del tabaco en Colombia alcanzó \$389.400 millones de pesos, lo que evidencia un importante crecimiento después de la caída en la producción en los primeros años de la década pasada. Este proceso también se evidencia en la participación de la industria del tabaco en el total de la industria manufacturera, en 1992 este porcentaje fue de 0,58% y cayó hasta el 0,33% en 1995. Durante los últimos años se recuperó de manera importante hasta alcanzar en el año 2001 un 0,57%.

Una variable que no mostró una recuperación acorde con el comportamiento de la producción fue el número de trabajadores contratados. En 1992 la industria tabacale-

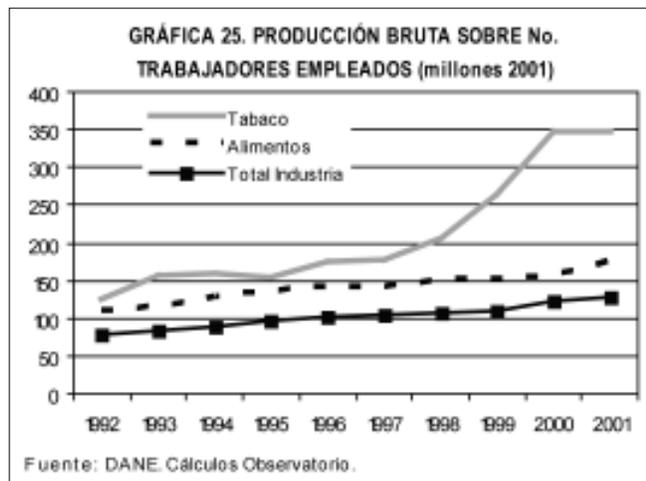
ra contrató 2.300 trabajadores, entre personal permanente y temporal, mientras que en el año 2001 este número se redujo a tan sólo 1.119, aunque en este último año, después de una reducción continua desde 1992, se presentó un incremento en el número de personas contratadas con respecto al año inmediatamente anterior.

La inversión es otra variable que mostró un importante deterioro durante la década pasada. Durante el período se alcanzaron los niveles más bajos en más de 20 años, luego de crecer hasta mediados de los 80, la inversión en la industria tabacalera inicia un dramático período de deterioro que se profundiza en los noventa. En la primera mitad de esta década, se presentó un pequeño período de recuperación, luego de lo cual la inversión cae a los niveles más bajos, iniciándose incluso un período de desinversión a partir de 1997. En el año 2000 el sector presenta nuevamente una inversión bruta positiva, alcanzando un valor de \$1.037 millones (pesos corrientes).



En general la inversión en la industria del tabaco presenta niveles bastante bajos. Como porcentaje de la producción bruta (tasa de inversión) durante el período su promedio no supera el 1%, nivel muy inferior si se le compara con el presentado por otros sectores como el de alimentos, que durante la década presentó un promedio de 3,3%, y el total de la industria, que si bien redujo su inversión durante los últimos años, en general durante los noventa presentó una tasa de inversión promedio de 4,13%.

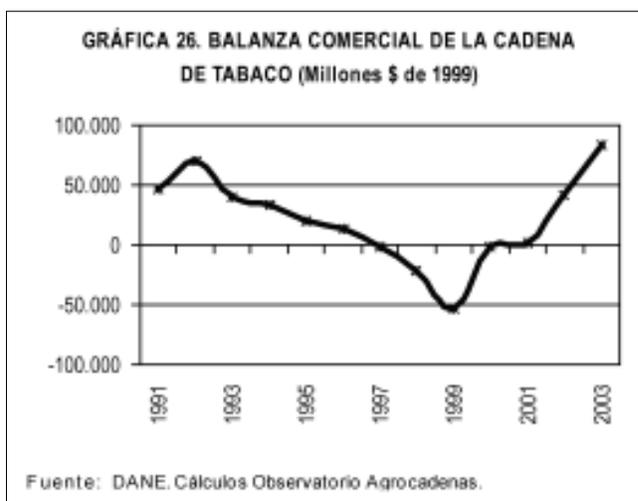
En contraste con el comportamiento de la inversión, la productividad, medida como la producción bruta por trabajador contratado, presentó un comportamiento muy favorable, como se muestra en el gráfico 25. La productividad industrial en el sector durante todo el período fue superior a la presentada por otros sectores de la industria y la industria manufacturera en su conjunto. Entre 1992 y el año 2001 la producción bruta por trabajador creció un 11% anual, alcanzando en el 2001 \$348 millones por trabajador, más del doble de lo producido por cada empleado en el total de la industria manufacturera, \$129 millones.



Durante el período 1992-2001 el valor agregado como porcentaje de la producción bruta presentó un crecimiento del 1,58 % anual, siendo el promedio durante estos años el 56%. En 1992 el valor agregado rondaba el 52% de la producción bruta, en el 2001 esta participación alcanzó el 57%. En general, durante todo el período el valor agregado como porcentaje de la producción bruta en el sector del tabaco fue superior al presentado en otros sectores, como el de alimentos, y el total de la industria manufacturera.

## 15. Indicadores de competitividad

A continuación se presentan algunos indicadores de competitividad, revelada de la Cadena de tabaco en Colombia, para el período comprendido entre 1993 y 2003, sobre la base de dos productos principales: la hoja de tabaco y los cigarrillos<sup>21</sup>. Este ejercicio se apoya en cuatro indicadores principales cuya metodología puede consultarse en el documento sobre Indicadores de Competitividad y su anexo metodológico.



Durante los primeros años de la década del noventa la balanza comercial de la Cadena presentó un deterioro importante pasando de más de \$70.000 millones en 1992 a una cifra negativa de \$-1.130 millones en el año 2000, lo que significa una tasa aproximada de -5% anual. Este resultado se derivó de la reducción de las exportaciones de tabaco y del incremento de las importaciones de todos los productos que componen la Cadena.

**TABLA 9. INDICADORES DE COMPETITIVIDAD REVELADA PARA LA CADENA DE TABACO EN COLOMBIA (1993 - 2003)**

PRODUCTO GENÉRICO	MODO INSERCIÓN		BALANZA COMERCIAL RELATIVA	TRANSABILIDAD			ESPECIALIZACIÓN
	Posicionamiento	Eficiencia		Transabilidad	Apertura Exportadora	Penetración Importaciones	
Tabaco	-6,8%	-0,03%	50,2%	45,4%	68,0%	22,0%	0,4%
Cigarrillos	66,7%	0,25%	-10,2%	-2,8%	12,0%	15,0%	-0,1%

Fuente: Ministerio de Agricultura, DANE. Cálculos Observatorio Agrocadenas.

A partir de 1999 se inicia una importante fase de recuperación que permitió a la balanza pasar de valores negativos al superávit más importante del período, \$113.248 millones en el año 2003. Este comportamiento se deriva del acelerado crecimiento de las exportaciones de cigarrillos que a partir del 2000 superan las de tabaco.

<sup>21</sup> No se incluyen otros como cigarrillos, porque no se cuenta con la información sobre la producción manufacturera.

## Modo de inserción al mercado mundial (indicador de Fanjzylver)

Este indicador muestra la competitividad de un producto o cadena medida por la variación de su presencia en el mercado mundial. Está compuesto por dos elementos: el posicionamiento, medido por la tasa de crecimiento anual de las exportaciones del producto al mercado mundial, y la eficiencia, calculada en este caso, como la tasa de crecimiento anual de la participación del producto en el total de exportaciones del sector agroindustrial realizadas al mercado mundial.

De acuerdo a este indicador, el tabaco se ubica como un producto en retirada del mercado mundial, como resultado de la reducción en sus exportaciones, cercana al 7% anual y una menor participación de sus exportaciones dentro del total de las ventas que el sector agroindustrial hace al mundo (Tabla 7). Los cigarrillos por el contrario, presentaron índices de posicionamiento y eficiencia positivos, una tasa de crecimiento de las exportaciones de 66% y un aumento de la participación de sus exportaciones agroindustriales de 0.25%. Este resultado ubica a los cigarrillos como un producto ganador en el mercado internacional. En los últimos años pese a que continuó el descenso en las exportaciones de tabaco, las exportaciones de la Cadena superaron los niveles de comienzos del período pero esta vez impulsadas por las exportaciones de cigarrillos.

## Indicador de balanza comercial relativa

Este indicador puede interpretarse como un índice de ventaja competitiva, ya que cuando el país exporta más de lo que importa el indicador toma un valor positivo y señala así la presencia de una ventaja competitiva. Si es un sector orientado totalmente a la exportación, el valor del índice será de 100% y si se orienta a la importación, será de -100%. Se supone que aquellos productos orientados a la exportación son de ventaja competitiva, mientras que en aquellos que se importan mayoritariamente, el país no posee ventaja en el mercado internacional.

El producto de la Cadena que presentó resultados positivos respecto a este indicador es el relacionado con el sector primario. El indicador de balanza comercial relativa para el tabaco fue de 50.2%, lo que señala que durante el período 1993–2003 el país fue un exportador neto de este producto.

Los cigarrillos por su parte, presentaron un indicador de balanza comercial relativa de -10.2%, lo cual señala que el producto es importable y el saldo neto de las exportaciones del período fue negativo.

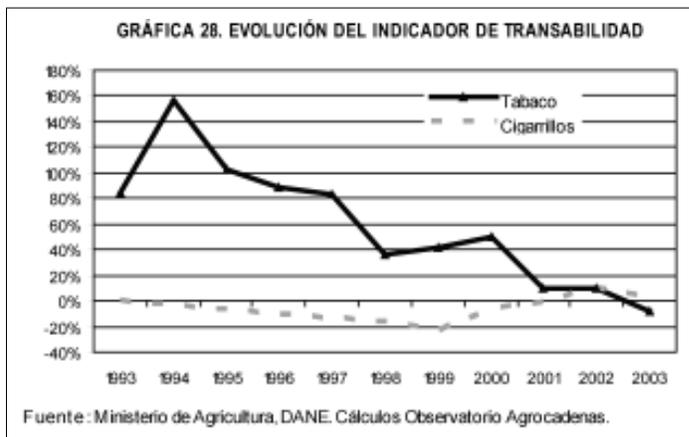


Cabe destacar la evolución de este indicador, como se aprecia en la Gráfica 27 el tabaco tuvo un comportamiento positivo durante casi todo el período pero el aumento de las importaciones del 44% y la reducción de las exportaciones del 6% anual, condujo a un deterioro significativo de la balanza, que en el 2003 presentó un valor negativo de -6.876 millones de pesos. La situación de los cigarrillos es diferente, presentó una balanza comercial negativa hasta el año 2001, a pesar de que sus exportaciones crecieron 67%, la balanza hasta 1999 mostró un continuo deterioro como resultado del crecimiento en las importaciones de 26%. A partir de este año, como resultado de un significativo crecimiento en las exportaciones y una continua caída en las importaciones, la balanza comercial de este producto mejora hasta alcanzar un valor positivo de \$89.663 millones en el 2003.

Se observa que, aunque según el indicador calculado para el período 1993-2003 el tabaco presenta una ventaja competitiva en el mercado internacional, calculado anualmente evidencia un deterioro continuo en los últimos años. Mientras en 1993 la balanza comercial relativa era de 93%, en el 2003 fue de -13%; caso contrario se presenta con los cigarrillos, pese a que el indicador calculado para todo el período es negativo -10%, si se mira el comportamiento año a año se puede observar una mejora en el comportamiento de las exportaciones. De tal modo que, en 1993 la balanza comercial relativa fue de -95% y en 2003 fue de 47%.

## Indicador de transabilidad

Este indicador mide la relación entre la balanza comercial neta y el consumo aparente de un producto, es decir, la participación de las exportaciones o las importaciones de un producto en el consumo de un país. Si el indicador de transabilidad ( $T_{ij}$ ) es mayor que cero se considera exportador, dado que existe un exceso de oferta ( $X_{ij}-M_{ij}>0$ ), indicando que este es un producto competitivo en el mercado interno. Si  $T_{ij}$  es menor que cero, es un producto importable y en consecuencia, se presume que no es competitivo en el mercado interno, dado que existe un exceso de demanda ( $X_{ij}-M_{ij}<0$ ).



Para el caso del tabaco, el indicador de transabilidad fue de 45%, lo cual señala que durante el período estudiado evidenció un exceso de oferta que se destinó al mercado externo. Los cigarrillos, por el contrario, presentaron un exceso de demanda que debió ser suplido con importaciones, como lo indica el índice de transabilidad de -2.8%.

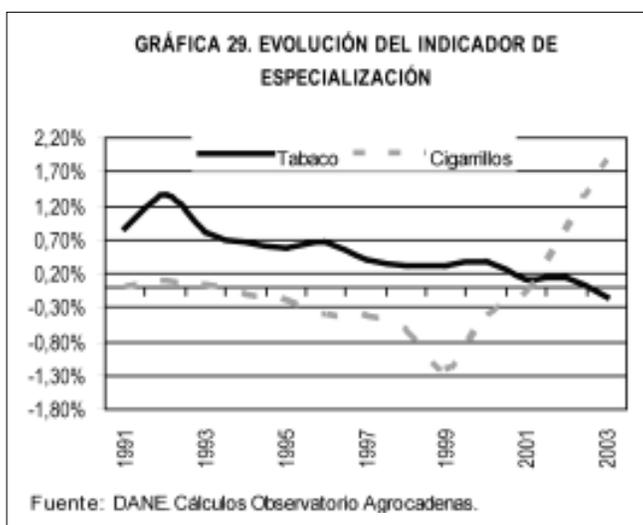
Dichos resultados son confirmados por los indicadores auxiliares de transabilidad. En el caso de la penetración de importaciones esta presentó valores de 68%, en el caso del tabaco, y de 12%, para los cigarrillos, lo cual indica que para todo el período estudiado fue el tabaco el que presentó volúmenes importantes de comercio exterior. En cuanto a la participación de las exportaciones dentro del consu-

mo aparente (apertura exportadora), el valor del indicador para el tabaco fue de 22% y para los cigarrillos de 15%.

La evolución de los indicadores en el caso del tabaco muestra un marcado deterioro, con una reducción en su indicador de apertura exportadora que pasó de 88% en 1993 a 24% en 2003, y un continuo crecimiento en la penetración de importaciones de 3% en 1993, 12% en 1996 y de 32% en el 2003.

Los cigarrillos presentaron un notable crecimiento en su indicador de apertura exportadora al pasar de 3% en 1993 a 32% en el 2003. La penetración de importaciones para este producto no tuvo un comportamiento regular, entre 1993 y 1999 creció significativamente pasando de 2% a 26% y desde entonces disminuyó para llegar en el 2003 a 12%.

### Indicador de especialización



Este indicador permite examinar la vocación exportadora de cada producto y la capacidad del mismo para construir ventajas competitivas permanentes, al establecer la participación del saldo de la balanza comercial de un producto en las exportaciones totales del sector agroindustrial. Si el saldo de la balanza comercial de un producto con respecto a las exportaciones del sector agropecuario de Colombia al mundo es 100%, indica una total especialización del país en ese tipo de exportaciones. Dicho de otra manera, el valor de las exportaciones de ese producto copan totalmente las exportaciones del sector agroindustrial al mundo.

Si el indicador es negativo, significa que no hay ningún grado de especialización y por el contrario indica que es un producto altamente importable y en consecuencia, presenta dificultades competitivas.

El resultado del indicador de especialización en el lapso 1993-2003 fue de 0,4% en el caso del tabaco y de -0,1% para los cigarrillos. Este resultado revela que el tabaco es un bien exportable, aunque su nivel de especialización es muy bajo para presentar ventajas competitivas. En relación con los cigarrillos, el indicador de especialización muestra que este no fue un producto de exportación y presentó dificultades competitivas.

La evolución de los indicadores muestra un panorama diferente, el indicador de especialización para el tabaco pasó de 0,8% en 1993 a un valor negativo de -0,14%, estos resultados señalan que un producto de tradición exportable se encuentra en retirada del mercado internacional y cada vez pierde más competitividad. Mientras el producto relacionado con el eslabón industrial (los cigarrillos) ha dejado de ser un producto

importable y no competitivo para convertirse en un producto exportable con un indicador de especialización de 1.89% en el 2003.

Todos los indicadores presentados muestran que la Cadena del tabaco en Colombia no presentó un comportamiento uniforme en sus eslabones, aunque los mejores resultados los ostenta el tabaco, este presentó un deterioro significativo en sus exportaciones y un aumento en las importaciones lo cual le ha restado competitividad en el mercado internacional. Mientras los indicadores calculados para el período estudiado señalan ausencia de competitividad en cigarrillos, la evolución de los mismos indica que en los últimos años vienen convirtiéndose en un producto exportable y con posibilidades de ser competitivo.

## 16. Conclusiones

El total de la superficie cultivada en Colombia con tabaco se redujo durante la década pasada en cerca del 2.5% anual, de tal forma que mientras en 1990 se dedicaban al cultivo de este producto, tanto rubio como negro, 19.906 Ha., en el 2003 la superficie empleada fue de 16.131 Ha.; la producción también disminuyó 0.9% anual durante el período. Sin embargo, en el 2003 la producción alcanzó la mayor cantidad de los últimos años 34.458 Tm., gracias al aumento en el cultivo de tabaco rubio para la producción de cigarrillos suaves.

En Colombia la Cadena se caracteriza por estar integrada verticalmente desde el eslabón primario hasta el industrial. En el cultivo de tabaco se da una fuerte institucionalidad de la producción por contrato, situación que garantiza a los productores asistencia técnica y acceso a los insumos pero imprime rigideces a la producción típicas de un mercado imperfecto, impidiendo al productor indagar en el mercado para encontrar mejores precios en insumos, asistencia técnica o para el producto. El precio recibido por el agricultor depende básicamente de lo pactado con las tabacaleras; el margen de ganancia para la industria en relación con el sector agropecuario es cada vez mayor.

En el ámbito internacional la Cadena de tabaco se caracteriza por una disminución en el consumo y un aumento en los inventarios que tienden a reducir los precios del mismo que, sin embargo, se mantienen en un nivel estable gracias a las ayudas y subsidios en los Estados Unidos y la Unión europea. En general, para los agricultores el cultivo es cada vez menos rentable, mientras la industria se ve obligada a emprender nuevas estrategias, expandir los mercados hacia los países en desarrollo, concentrar cada vez más la producción y adquirir las empresas nacionales; desde el punto de vista financiero la estrategia es explotar las marcas reconocidas y de altos precios.

En Colombia los indicadores de competitividad señalan que en el eslabón primario, es decir, el tabaco, el país presentaba algunos niveles de competitividad pero estos han disminuido progresivamente, perdiendo su condición de exportador neto. En tanto que el industrial (los cigarrillos) que se caracterizaba al inicio de la década de los noventa por no ser competitivo en el mercado externo tiende a posicionarse como tal.

Como puede apreciarse en Colombia son varios los factores económicos y sociales que benefician la competitividad del cultivo de tabaco, las características de clima y suelo

tropical le favorecen por ser originario de estas tierras; el aumento en los rendimientos; los menores costos de producción en relación con países como Estados Unidos; y un constante crecimiento en el consumo aparente que ha dinamizado la demanda interna.

Sin embargo, en los últimos años se observan diferentes factores que van en contra de la rentabilidad del cultivo. El promedio de rendimientos aún se encuentra lejos del techo tecnológico nacional y mundial, las exportaciones de hoja de tabaco han disminuido y hay una menor participación de la producción nacional en el consumo aparente.

La competencia en el mercado internacional se encuentra afectada por diferentes factores que tienen que ver por un lado, con la disminución en el consumo derivado de las campañas anti-tabáquicas y el estancamiento en los precios, y por otro, con las ayudas internas, las subvenciones y las barreras a la importación que utilizan muchos países productores para proteger un cultivo tradicionalmente rentable.

La situación de la industria nacional es diferente, este es un sector que se consolida como exportador neto con capacidades competitivas, la condición de oligopolio y la presencia de las grandes tabacaleras internacionales en el país son factores que tienden a modificar el comportamiento de esta, seguramente hacia las características de la industria en el ámbito mundial tales como: explotar marcas reconocidas, altos precios, estrategias publicitarias y una mayor concentración. Basta esperar que el efecto de dichos cambios en el sector primario sea positivo induciendo mejoras tecnológicas y aumentos en la producción. En los últimos años el aumento en área y la producción han evidenciado los posibles efectos.

## 17. Bibliografía

- Banco Mundial y Organización Panamericana de la Salud. La epidemia del tabaquismo. Los gobiernos y los aspectos del control del tabaco. Publicación científica No 577. 2003.
- Corporación Colombia Internacional CCI. Acuerdo De competitividad de la Cadena productiva del tabaco en Colombia. Bogotá, julio 4. 2001
- Organización Internacional del Trabajo. OIT. Tendencias del empleo en el sector del tabaco: retos y perspectivas. Ginebra. 2003.
- Programa de Competitividad e Industria. PEI. Análisis de la Cadena competitiva de tabaco – cigarrillos.
- QUINTERO, Luis Eduardo et. al. Costos de producción de tabaco en Colombia. Documento de trabajo No 43. Observatorio de Agrocadenas IICA, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Febrero. 2004.
- RAMÍREZ, Manuel y Héctor Martínez. Relaciones entre los diferentes eslabones de las cadenas agroproductivas en Colombia. Observatorio de Agrocadenas IICA, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Documento de trabajo No 50. Bogotá, mayo, 2004. Este estudio se realizó en el marco del trabajo “Diseño de una

estrategia de negociación para el Acuerdo Bilateral con Estados Unidos a la luz de la evaluación de la Política Agropecuaria”, bajo la dirección del Dr. Luis Jorge Garay.

- RAMÍREZ, Manuel y Héctor Martínez. Respuestas de la Oferta y la Demanda Agrícola en el Marco de un TLC con Estados Unidos. Observatorio de Agrocadenas IICA, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Documento de trabajo No 49. Bogotá, mayo, 2004. Este estudio se realizó en el marco del trabajo “Diseño de una estrategia de negociación para el Acuerdo Bilateral con Estados Unidos a la luz de la evaluación de la Política Agropecuaria”, bajo la dirección del Dr. Luis Jorge Garay.